RELACION

DE LAS SAGRADAS SOLEMNES FIESTAS, con que se ha celebrado en la Ciudad de Murcia la Beatificacion del Apostolico Varon

JUAN FRANCISCO REGIS Sacerdote Professo de la Compañia de Jesvs.

POR LOS DOS GRANDES COLEGIOS el de San Estevan de Padres de la Compañia de Jesvs, y el de Cavalleros Nobles de esta Ciudad, y Reyno, que estudian, y se crian en toda virtud en el Insigne de la Anunciata, baxo la enseñança, y disciplina de esta Sagrada Religion.

LA REFIERE, Y DA A LUZ el mismo Colegio de N. Señora de la Anunciata.

Y LA DEDICA AL R. P. DOCT. GUILLERMO DAUBENTON, Religioso de la Compañia de Jesus, Asistente que fue en la Corte Romana por las Provincias de Francia, y al presente Confessor de su Magestad Catholica, que Dios guarde, &c.

Con Licencia: Impressa en Murcia, por Joseph Diaz Cayuelas, Impressor de la Ciudad, año de 1717.

****

*AL REVERENDISSIMO PADRE DOCTOR GVI-
llermo Daubenton Aſsiſtente de las Provincias de Francia,
en la Corte Romana, y Confeſſor de ſu Mageſtad
Catholica, que Dios guarde, &c.*

REVERENDISSIMO SEñOR.



O manda el alvedrio aquellas acciones en que ſe intereſa el guſto, y govierna el interès, ſolo puede ſervir de merito en vna voluntad de ſu miſma obligacion neceſsitada el deſeo de verſe libre, no para dexar de obrar, ſolo ſi para exercer con eleccion aquello miſmo, à que le preciſa ſu ley: es la veneracion, que ſe tributa à los Padres ley, que ſe introduce con el ſer, que comunican à los hijos: es el decoroſo reſpeto à los Maeſtros, liſongera eſclavitud, en que vive apriſionada la devida atencion de los diſcipulos; pero como intereſa mucho el que de la ley, que le apriſiona, labra guſtoſo la libertad, que mas le deleyta, el merito mas elevado, que ſobreſale en el hombre es, que ſu razon paſſe à ſer nativo inſtinto de aquella ley, que en todos es natural precepto. Blaſona eſte Colegio con el luſtroſo timbre de hijo, que la Madre mas fecunda de Santos reconoce, de Diſcìpulo que la Doctora del mas crecido numero de Sabios, la Santiſsima, y Doctiſsima Sagrada Religion de la Compañia de Jeſus con los rios de ſu doctrina inunda quando la alimenta: conque à fuer de buenos hijos, y Diſcipulos la que en todos mira ley, que induce la apetecible obligacion para el obſequio, la con-

ſidera en ſi eſte Colegio, no ley, que manda, ni precepto, que liga, pues ſolo la atiende nueſtra veneracion como natural inſtinto eſſento de otro imperio, que no ſea vna poderoſa razon, que acuerda las obligaciones de hijo, que tan enlazadas eſtrecha la juſta veneracion de Diſcipulos: en eſto funda ſu merito mayor conſiderandoſe neceſsitada, quando ſolo ſe mira de ſu proprio guſto tan dulcemente cautiva. Llegò la fauſta noticia de vn nuevo Santo, que la Compañia dava à la Igleſia, y la Igleſia reſtituye à la Compañia mas glorioſo con las ſolemnidades del Culto: oyò nueſtra atencion las vozes, que eſparciò la fama de los aplauſos, que ſe mereciò en tantas Ciudades de Europa, que en varios impreſſos ſe ha eſtendido; y creyendo que eſta en los demas podia ſer ſolo obligacion, la juzgò nueſtro cariño inviolable ley del mas juſto reſpeto, y como es en noſotros interès lo que es glorioſo luſtre de nueſtra Madre, y Maeſtra, nos llegamos à perſuadir, que celebrar à vn Santo glorioſo hijo de la Compañia, mas que cumplir vna ley executiva era ſatisfacer nueſtro guſto intereſado. Eſta es, Reverendiſsimo ſeñor, la razon, que nos moviò (mejor) nos preciſò à darnos por entendidos en el Culto, que rendimos al B. JUAN FRANCISCO REGIS, confeſſando à vn tiempo ſer hijos, no degenerando de ſer Diſcipulos de la Compañia de Jeſus: ſolo reconociò eſte Colegio à ſus deſeos violenta vna ley, que nos intimò la mas cuerda circunſpeccion, limitando los coſtos al deſeo, con que retrasò los buelos à las fervoroſas anſias de eſte Colegio, para hazer expreſsiones mas feſtivas de ſu filial afecto.

Eſta es tambien, entre otras, la razon mas eficaz, que nos lleva al ſagrado de V.S. pues aviendo ſido, quien con el glorioſo afan, que no perdonò diligencia para acelerar en Roma la cauſa del B. JUAN FRANCISCO REGIS, le elevò à la Region del Culto, donde logra oy

las

las adoraciones, que le grangearon ſus virtudes. Y ſi la obligacion de Diſcipulos, y paſsion natural de hijos, ſe vinculò de juſticia la ceñida inſinuacion, con que acompañò eſte Colegio en los aplauſos à eſta Noble Ciudad, de juſticia tambien ſe deve conſagrar à V. S. la noticia de eſtas fieſtas, que no ſon mas que hijas, ò ramas de aquel primero ſolemne Culto, que concediò la Igleſia à nueſtro Santo, y en tanta parte ſe debio à la ſolicitud agente de V.S. Tubimos la dicha, que vn eloquente orador hijo de nueſtra miſma Madre la Compañia nos propuſieſſe en el hermoſo teatro de la heroyca Vida del Beato REGIS como en mapa breve lo mas ſobreſaliente que en los demàs Santos venera la Igleſia, y vn Alumno de nueſtro Colegio cantaſſe ſus glorias en vn Poema de varios metros Caſtellanos, que compusò el florido numen de otro hijo de la Compañia, y aunque no alcanzò nueſtra diligencia los originales, que con importuna modeſtia recataron ſus Autores, la felìz memoria del Poemiſta fuè el Archivo, que reſervò puntuales ſus canciones, y la oficioſa atencion, con que eſcuchamos al Orador (que tambien ſe dexava oìr) nos vengò de ſu modeſtia, pues logramos reſumir con corta diferencia de vozes caſi todas ſus clauſulas, y periodos, que preſentamos en manos de V. S. dedicãdole eſte ſimulacro del B. Regis con los accidẽtes de pompa, que le han tributado nueſtras fieſtas. Y ſatisfecha eſta obligacion preciſa, ſolo le queda à eſte Colegio la de rogar à Dios guarde à V. S. los muchos años que deſea. En eſte Colegio de la Anunciata de Murcia 12. de Enero. de 1717.

B. L. M. de V. S.

Por el Colegio de la Anunciata.

Lic. Don Diego Joſeph de la Encina y Mota Retor.

APRO-

APROBACION DEL DOCTOR DON JUAN GARCIA de la Yedra, Colegial que fue, y Cathedratico de Philosophia, y Theologia en el Mayor de San Ildefonso Vniversidad de Alcalà, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de Cartagena, Iuez Subdelegado de la Santa Cruzada, Examinador Synodal, y Governador, que ha sido de su Obispado en Sedevacante.

POr comision del Sr. Lic. Don Juan Romero Vtrera, Prebendado de la Santa Iglesia de Jaen, Provissor, y Vicario general de este Obispado de Cartagena, he visto con igual gusto, que atencion el Sermon, Poema, y Relacion de las demàs circunstancias, que hizieron tan dignas de la admiracion de todos, las fiestas, con que los dos grandes Colegios de San Estevan de la Compañia de Jesus, y de la Anunciata de Cavalleros Nobles de esta Ciudad de Murcia, han celebrado la Beatificacion del nuevo Apostol JUAN FRANCISCO REGIS, de la misma Compañia; y hallo que la censura de este papel deve ser accion de gracias al Ilustre Colegio de la Anunciata, por lo bien que ha satisfecho, dando à la luz publica estas noticias, con la que en sì confiessa precisa obligacion de participar à todos las glorias, que toda esta Ciudad interesò en estas fiestas; y yo tambien soy de sentir, que funda esta obligacion la ley de Discipulos, quando leo en San Mateo, que Christo, como Maestro, por sì inmediatamente les comunicava sus bienes à sus Discipulos: *Iesus dedit Discipulis suis.* Pero los Discipulos fueron los que participaron essos mismos bienes à todo el Pueblo: *Et Discipuli dederunt populo.* Llena esta obligacion el Colegio de la Anunciata, quando haze manifiesto à todos el tesoro, que la modestia de sus Autores queria estrechar à sola esta Ciudad. El Orador ocultò sus discursos, dandose por obligado de la ley que

Math. 15. vers. 16.

San

San Gregorio el Magno à todos los Sabios intima: *Quid acturi sunt, quos doctrina elevat? Exemplo David ero humilis in oculis meis.* Participò este Colegio de sus discursos en el Sermon, que predicò à sus fiestas, y como Discipulos sabiamente creyeron, devian comunicarlos à todos: *Discipuli dederunt populo.* Trasladò fiel su memoria tan exactamente sus periodos, que vozes, frases, y estilo estàn diziendo su Autor, como las Naves de Alexandria, de quien escrive Seneca, que por lo exquisito de su fabrica vna sola entre muchos Vaxeles de otras Esquadras se dexava distinguir: *Ex ipso genere Velorum Alexandrinas, quanvis in magna turba Navium intelligit populus.* Dize tanto del B. REGIS, que puedo dezir lo mismo que San Gregorio Naçianceno de su grande amigo San Basilio exclamaba: *Virtutem Basilij arbitror, non incrementum accepisse, sed maiorem operationem, vberiorem nempe materiam potestate supeditante.* No es mas justo por mas alavado el B. REGIS; pero es mas conocida su Santidad, quando tan bien elogiada se mira su virtud.

Moral. in cap. 30. Iob.

Seneca epist. 77.

D. Greg. Naciancen orat. 20.

El Poema, que con tanta destreza dicho, fue embeleso para el oìdo, aora escrito pide sea su censura Panegyrico que aplauda en lo concertado de sus numeros, y armonioso de metros tan varios aquel numen soberano, con que los Poetas Gentiles, segun refiere San Pablo, blasonavan de hijos de sus Dioses: *Sicut & quidam vestrorum Poetarum dixerunt. Ipsius enim & genus sumus.* El Poema de Oppiano apreciò tanto el Emperador Severo, que aviendo graduado cada verso à peso de oro, le dexò à la posteridad ennoblecido con el timbre de Poema dorado: *Severus Cæsar pro metrico Poemate, per versum vno aureo donans Oppianum tantum præbuit de largitate miraculum, vt aurea carmina Oppiani hactenus nominentur.* Y lo que en el Poeta Oppiano fue precio del interès, es en el floreciente ingenio del Autor de este Poema sobrado credito de

Act. Apost. cap. 17. v. 28.

Sozom. in pref. ad Theodos.

su

ſu habilidad; à aquel perpetuò con ſu liberalidad el Ceſar, à eſte eternizarà con ſus vozes la fama, y le harà dorado el buen juìcio de quantos le lèan.

La Relacion de las fieſtas, es vna breve eloquente expreſsion de quanto admirò la viſta en eſtos dias, y ſolo explica en quanto dize, que fue accion de la Compañia de Jeſus, de quien entiendo definicion las palabras de Theodorico: *Neſcit inde naſci mediocre.* Solo quien viò el lucimiento de tan feſtiva celebridad, puede formar cabal juìcio de quanto la relacion contiene. La riqueza, y precioſidad del Altar, que confieſſa deverſe à la ingenita piedad, con que en todos eſtados eſta Nobiliſsima Ciudad de Murcia, ſe eſmerò en ſu mayor fauſto, parece la pintò el Poeta quando deſcriviò el dorado carro del Sol.

Ovid. libr. 2. Methamorph.

Aureus axis erat, temo aureus, aurea ſummæ
Curvatura rotæ, radiorum argenteus ordo.

En el adorno que le componia, admirava la piedad de ſus dueños ennoblecidas ſus mas eſtimadas precioſidades, pues en ſentír de Marcial, ſolo ſe conſervan las riquezas, quando ſe depoſitan en quien tan amigamente ſabe correſponder.

Mart. apud Senec. libr. 6. de Benef.

Extra fortunam eſt quidquid donatur amicis.
Quas dederis, ſolas ſemper habebis opes.

Bien ſatisface la deuda quien pregona el beneficio; ſi bien ſe atiende la ſatisfaccion tan grata, como en las expreſſivas vozes de eſta relacion en ſus Diſcipulos la Compañia de Jeſus ofrece à quãtos con ſus bienes aumentaron eſtos cultos, ſe haze acreedora de mayores expreſiones en quantos miran ſus honras tan prodigamente compenſadas del noble genio, conque la Sagrada Compañia ſiempre ha blaſonado de agradecida.

Nadie eſtrañarà que ſe divierta acia la alabança la pluma, que ſe cortò para la cenſura; pues llevado San Bernardo de la generoſidad, con que la Princeſa Matilde

gra-

gratificava los obſequios, que al Santo devia, la pluma, que deſtinò para vna carta, la dedicò à vn panegyrico de accion tan noble: y lo que el Santo de la Princeſa, devo yo con todos exclamar de la Sagrada Compañia: *Si de veſtra ſublimitate præſumo, non eſt mirum; iam enim non ego ſolus ſentio; ſed omnes pene noverunt quomodo nos acceptetis, & quanto nos diligatis affectu.* Pero no hallando alabança, que ſea digna de eſta ſantiſsima Familia, y no queriendo faltar al empleo de Cenſor, deſiſto de los elogios, que mas eloquentes plumas, con mas propiedad han dicho de la Compañia de Jeſus, en quien admiro pervertido todo el orden de naturaleza, que en San Cypriano ſu Coroniſta, à quien tanto alaba San Geronimo: *Nemo vnquam de novitèr plantatis arbuſculis matura poma quæſivit: In illo (in Societate Ieſu) omnia incredibilitèr incredibilia cucurrerunt: prævenit, ſi poteſt dici, res enim fidem non capit, prævenit, inquam, meſsis tritura ſementem, vindemia palmitem, poma radicem.* Pues apenas es nacida al mundo, quando en Eſcritores, en Martyres, en Apoſtoles, en nueve Santos Jeſuitas, que con el B. REGIS, en los Altares venera la Igleſia, y mas de ciento, cuyas cauſas pendientes, y bien adelantadas en la Curia Romana, ſe miran ya en la Tarima muy proximos à ſubir con Culto à las Aras, claramente eſtàn verificando, que alterado el natural curſo en la Compañia de Jeſus, ſe han anticipado los frutos à las flores, las flores à las ramas, y recien plantada, y apenas nacida, ſe ſabe oculta la tierra la ſemilla que la produce por la abundante cosecha de frutos, que la corona. Aſsi lo juzgo, y por eſſo creo, que eſte papel no ſe opone à la pureza de nueſtra Santa Fè, ſiendo tan manifieſta la vtilidad, de que ſalga à publica luz: pues ſi las ſolemnidades de los Santos (en fraſe del gran Padre San Aguſtin) ſon las mas vivas exortaciones para imitar ſus virtudes:

D. Bern. ad Matild. Anglor. Regin.

Pont. Diac. in vita D. Cypri. eximie laudata à D. Hieron. de Script. Eccleſ.

D. Auguſt. Serm. 47. de Sanct.

¶¶ So-

Solemnitates Martyrum exhortationes ſunt martyriorum. Publiqueſe la vida del B. REGIS, y tambien las feſtivas paaclamaciones, con que ſe ha celebrado ſu Culto, para que nadie ſe averguence de imitar à quien tanto guſta de aplaudir: *Vt imitari non pigeat, quod celebrare delectat.* Aſsi lo ſiento *ſalvo meliori.* Murcia, y Diziembre à 22. de 1716.

Don Juan Garcia
de la Yedra.

APRO-

APROBACION DE EL REVERENDISSIMO P. M. Fr. Joseph Gonzalez Sandoval, Doct. en Sagrada Theologia, Prior en el Conviento de N. S. de el Carmen de Observancia de la Ciudad de Murcia, y Examinador Sinodal del Obispado de Cartagena &c.

POr comision del Sr. Lic. Don Juan Romero Vtrera, Prebendado de la Santa Iglesia de Jaen, Provisor, y Vicario General de este Obispado de Carthagena, &c. He leìdo el Sermon, Poema, y Relacion de las fiestas, con que se celebrò en esta Ciudad el Culto del nuevo Beato de la Compañia de Jesus, JVAN FRANCISCO REGIS; y no hallando cosa que no sea muy digna de alabar, le juzgo muy digno de la publica luz; pues en el Beato JVAN reconozco debida la alabãça que sus discipulos dieron à San Epiphanio. *Confitemur novum te Apostolum, & praconem: Dominus excitavit IOANNEM novum.* Està tan bien elogiada del Orador su Santidad, que siendo gloria del Santo el Sermon, es en el Orador Sermon de sus proprias glorias la Oracion; dizelo el Tragico explicado de Seneca *Magnificum esse laudari à laudato viro: idest digno laude.* Pero su mas proporcionada ò censura ò alabança ès que es Orador de la Compañia de Jesvs, y à si tiene como por naturaleza la gracia que el arte pudo admirar en los Teatros gentilicos como el mismo Seneca refiere: *Quod illis ars præstat, his natura.* En el Autor del Poema reconozco tan nativo, y no adquirido el numen, que creo le sucedera lo que à Ovidio que no hallarà obediencia en la pluma para no escrivir en verso, quando pretenda dictar en prosa.

Acatius, & Paul. Præsb.Monast. Calchedō. syriæ ad Epiph.

Senec. Epist. 102.

Epist. 121.

Ovid.eleg. 10. lib. 4.

Sponte sua carmen numeros veniebat ad aptos,
Et quod tentabam scribere versus erat.

Y Virgilio confiessa no puede sacudir de sì el Poeta el numen Divino que por naturaleza le dieron sus Dioses.

Virg.apud sen.Ep.18.

Bacchatur vates, magnum si pectore possit
excussisse Deum.

La Relacion ofrece à la vista, quanto la vista aun no ha acabado de admirar; Y siendo en ella todo tan particular, cada parte la menor con singular idea multiplicaba el todo en la prespectiva de espejos, y luzes, que no pareze sino que para su descripcion dictò el Poeta

Sed nunc diversi niteant cum mille colores
Transitus ipse tamèn spectantia lumina fallit.
Vsque adeò quod tangit idem est, tamen vltima distant:

Corona la perfection de estas fiestas el publicarlas (con tan justo, y sagrado hurto) el Ilustre Colegio de la Anunciata, quien al mirar tan lleno de Astros, y de luz la senda, y camino que en el Cielo estampan las huellas de tanto Santo Jesuita

Stellarum longos à tergo albescere tractus.

Quiere que el celeste azul color de su beca sirva de nuevo esmalte al sagrado negro traje de la Compañia de Jesus, Leccion que debiò à San Gregorio Niseno: *Si ergo color cæruleus immixtus auro efficit, vt multò pulchrior eius splendor emicet, non incommodum oppinor fuerit, si iam pronunciatorum sermonum fulgori nostrorum color hic niger appingatur.* Por esto juzgo merece este papel la publica luz. Assi lo siento. *Salvo &c.* De ste Convento de N. Señora de el Carmen de Observancia de Murcia. à 18. de Enero de 1717.

Orat. in suam ordin.

Fr. Joseph Gonzalez Sandoval.

LICEN-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. Don Juan Romero Vtrera, Protonotario, y Juez Apoſtolico, Prebendado de la Santa Igleſia de Jaen. Proviſſor, y Vicario general de eſte Obiſpado de Cartagena, por el Exmo. Sr. Don Luis Belluga, y Moncada, mi ſeñor, Obiſpo de dicho Obiſpado, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c. Por la preſente damos licencia para qne ſe pueda imprimir el Sermon, Poema, y Relacion de las fieſtas, que à la Beatificacion del Apoſtolico Varon JUAN FRANCISCO REGIS, Sacerdote Profeſſo de la Compañia de Jeſus, han hecho los Colegios de San Eſtevan de la Miſma Compañia, y de Nueſtra ſeñora de la Anunciata de Cavalleros Nobles de eſta Ciudad, y Reyno; por quanto aviendoſe reconocido por perſonas doctas, no han hallado coſa que ſe oponga à nueſtra Santa Fè Catolica, y buenas coſtumbres. Dada en la Ciudad de Murcia en 20. de Diziembre de 1716.

LIC. DON JUAN ROMERO VTRERA.

Por ſu mandado.

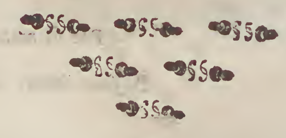
D. Juan Andrès Sanchez.

DE

DE D. GREGORIO JOSEPH SERRANO MArin Chico de Guzman, Vize-Rector de la Anunciata de esta Ciudad, en alabança de el Orador.

SONETO.

NO en trinados gorgeos la sonora
musica natural, que cruza el viento,
assi agradece al Sol el lucimiento,
con que sus alas con sus brillos dora.
No assi en bellos matices texiò Flora
al Dios Verturno hermoso pavimento,
quando al placer le brinda el alimento
en cristalino Aparador la Aurora.
Como al Sol Regio, que esplendor luziente
dà à las flores (escudo de la Francia,)
dulce tu estilo le aplaudiò eloquente.
Porque sin impedirlo la distancia,
al Sol la luz hurtaste felizmente,
à la flor lo suave en su fragrancia,



SONE-

SONETO AL ORADOR.

POR D. JOSEPH SALZEDO Y ATALAYA, Colegial Theologo en el de la Anunciata.

EN rasgos pinte la dorada pluma,
lo que en vozes descifras sin segundo,
que es de REGIS epilogo fecundo
el que de aciertos tuyos es la suma.
Nombre eterno à los siglos dar presuma
tu fama, celebrando en el profundo
campo de hazañas, que venera el mundo,
el que como eco tuyo las resuma.
El jaspe en sus durezas eternize
de tu ciencia, y estilo la memoria,
à expensas de tu voz FRANCISCO vea
los elogios, que sabio le predice,
hermanado su afecto con tu gloria
porque de ambos el timbre tu voz sea.



SONE-

SONETO ACROSTICO
CON RETORNELO
AL R. P. LUIS SALVADOR DE ORTEGA,
Orador del Santo.

POR D. ANDRES DE CANOVAS, COLEGIAL
Theologo en el de la Anunciata.

Erigiste Demoſtenes ſagrado
Lucido trono, que elevò el talento,
Rayando en lo ſutil el lucimiento,
Pauta ſiendo à los doctos lo limado.
Mucha luz en papel tan limitado
Logrò eſtampar la voz de tu concento,
Vida nueva FRANCISCO con tu aliento
Impreſſa en los afectos ha logrado.
Señale cultos la Romana Frente,
Devidos al Laurel, que te corona,
Eslabone alabanças lo entendido,
Oyendo tus diſcurſos lo eloquente,
Realces la virtud regia blaſona
Tantos, que en nueva esphera ha merecido
Eternizarſe REGIS aplaudido,
Gloria ſiendo eſte dia la que es ſuya
Atendida igualmente por ſer tuya.

*****
***

SO-

SONETO CONTINUO de D. Luis Fabian Ladron de Guevara y Mateos, en elogio de el M. R. P. Joseph de los Rios, Autor del Poema que se cantò en la fiesta.

Interclusa respirat. Saab. Emb. 35.

TAn misterioso fuè, como aplaudido,
aquel emblema, en que delineado
se viò vn Clarin, que con primor tocado
era suave embeleso del oìdo.
Sin duda alguna tu discurso ha sido
de tan discreto enigma fiel dechado:
pues con mas armonia ha resonado,
quanto ha estado de tì mas oprimido.
Lo agudo, lo eloquente, y lo entendido
à su mayòr altura oy ha llegado,
y su lustre mayòr ha conseguido.
Aganipe, al mirar que has agotado
su curso cristalino, se ha corrido,
y en RIOS su dulzura ha delatado.

D. DIDACUS JOSEPHUS DE LA ENCINA ET MOTA, Presbyter, Rectorque Collegij Anunciatæ.

TOTIUS OPERIS ENCOMIUM.

PAndite Pierides, ſacratos pandite fontes
currite Caſtalliæ, voſque Heliconis aquæ,
dum feror aſtriferi per ſumma cacumina Pindi
dicere magnanimi ſacra trophæa viri,
fervida bella geſit ſacro ſub nomine Ieſu,
ſic REGIS, & factis nomen, & omen habet
Gallorum terris per mille pericula tutus,
gentibus indixit ſigna decora Dei.
Iam illi tot nitidis rutilant altaria gemmis,
quot Tagus auri fluas, quot tulit Hermus opes:
Non mons Pellenius celebris non inſula Paro
Jaſpida concipiunt his meliora ſuis.
Conſtruit hoc Phydias, formavit Dedalus arte,
quod Zeuxis lineis pinxit, Apeles habet,
hos tandem dicit FRANCISCO ritè triumphos,
Collegij vt niteat gloria ſorte tui.
Efigies pia magnorum monumenta virorum
FRANCISCUS curis fit modo ſacratius,
illius ad longè ceteras, quod preterit artes;
verior exemplo eſt factus Imago tuo.
Nunc Ludovice tuis crevit quoq;gloria gemmis
ex orè en gemmis, quæ cecidere tuis
dum acta refers,animoſq;Regis,ſic pectora mulces
vt Patrem Populus te celebrante collat.
Dum canis Aonidum dulciſsima cura ſororum
REGIS Caſtallus gloria fertur aquis,
tu Rivis ſimilis, te omnes per flumina norunt
qua de Caſtallijs fluctibus ore refers.
Hunc celebrare diem,hi coeunt tres ordine ſoles
felix quà tantum lucet in vrbe Iubar.
Non Libiæ vt Sapho volitabit veſtra per auras
è doctis volucrum fama petita modis
ſed meritum toto reſonabit nomen in orbe
& quam nunc fugitis garrula fama vehet.

AD

AD R. P. M. LUDOVICUM DE ORTEGA, dignissimum in suo D. Stephani Societatis Iesu Collegio Concionatorem, D. Ioannes Fernandez Vila, cerulea Toga Theologus in Perillustri Deiparæ Anunciatæ insignitus.

NUnc modo per fluido desistat Tullius ore
verba loqui: Aonidas turba relinquat aquas:
Dum novus Arpynas, dum tu lux altera mundi
tàm suaves docto vertis ab ore sonos;
Vt Calpen, Abilam divisant Herculis ausus,
sic frangis dictis pectora dura tuis.
Te Tagus en quoties audit, Betisve sonoris
mox retinent cursum flumina bina suum,
Nec qui præteritas cernit res, atque futuras,
cernere iam Bifrons his meliora potest.
Nil tantùm placidi facilis modo reddidit echo,
quam, quod sacrato pandis ab ore melos.
Sæpius audimus sacro te numinis ore
Fulmina vibrantem munera summa Poli
Non magis in tantis crescit tua gloria dictis,
quam, quod de merito REGIS honore refers.
Congeris hic artis quidquid celebratur Athenis,
quid quid, & eloquij Roma superba tulit.
Non tantas retulit fruges Saturnia tellus;
tot non Hyblà tenet, quam tua lingua favos.
Cum nequeam dignè; sacrato Hipocratis ore,
sic melius laudes tento referre tuas.



D. MICHAELIS DE GUEVARA in eodem almæ Annunciatæ Collegio alumni ad R. P. Ludovicum de Ortega, &c.

SI græca ſuperi loquerentur voce, Platonis
ore loquuturos ſæcula priſca docent.
Aſt nunc Hiſpanè ſi numina ſacra loquantur,
ex ore addiſcent aurea verba tuo.

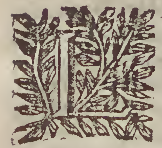
EIUSDEM D, MICHAELIS Guevara ad R. P. Joſephum de los Rios.

MArcebant ſacro Parnaſi in culmine quondam
vix vno irriguæ paupere fonte roſæ.
Nunc tamen erumpant vernanti germine flores;
Nam dum voce canis, flumina multa ſonant.



Las





LAs noticias de las fiestas grandes, y no acostumbradas en otra Beatificacion, con que Roma, Italia, España, y Portugal en sus mas principales Ciudades han celebrado el Culto de Beato, que la Santidad de Clemente XI. (que Dios prospere para bien vniversal de su Iglesia) ha concedido al Apostolico Varon JUAN FRANCISCO REGIS, Sacerdote Professo de la Compañia de Jesus, Missionero Apostolico, y Apostol de Francia, esforçaron los deseos fervorosos con que el gran Colegio de San Estevan de la Compañia de Jesus aspirava à solemnizar al nuevo Santo con quanta grandeza, y magestad cabe en vna festiva ostentacion, cuya religiosa pompa acertò sabiamente à distinguir, enmedio de tanta grandeza, el Culto de Beato, de la Solemnidad de Santo, que concede la Iglesia à los ya Canonizados.

Quiso el Colegio de San Estevan fuesen las fiestas amediado de Octubre; pero la sensible circunstancia de la peligrosa enfermedad, que padezia el Excelentissimo Sr. Don Luis Belluga, y Moncada, dignissimo Obispo de Carthagena, tenia tan ahogados en llanto todos los motivos de alegria, que juzgò la devida atencion de los Padres era necessario diferir las fiestas hasta que las continuas rogativas, que el Colegio de San Estevan, y todo el Reyno hazian por la salud de su Pastor le sacasen libre de el peligro, à que le tenia reducido la dolencia,

beneficio, que logrò su Excelencia con el favor de el Beato JVAN FRANCISCO REGIS, cuya milagrosa Imagen, repetidas vezes se aplicò en lo mas apretado, y recio de su peligrosa enfermedad.

Restituido à su salud el Excelentissimo Sr. Obispo respirò toda Murcia los alientos de gozo, que tan justamente tenia embargados el dolor. Y la Compañia de Jesvs no queriendo malograr tan oportuna ocasion de hazer mas plausibles sus fiestas con la assistencia del Excelentissimo Sr. Obispo, que ofreciò celebrar de Pontifical, determinò el dia del Jueves doce de Noviembre, que señalò el Excelentissimo Sr. Obispo, conforme manda su Santidad, por sus letras del Breve. Dio cuenta el Colegio de la Compañia de Jesvs de las fiestas, que prevenia combidando à los dos Ilustrissimos Cabildos Eclesiastico, y Secular de este Obispado, y Reyno. Fue esta noticia, y combite de tanta estimacion à dichos Ilustrissimos Señores que congregados en comunidad de Cabildo, y Ayuntamiento explicaron el afecto grande, que les ha devido, y siempre se merece la doctissima Familia, y Sagrada Religion de la Compañia de Jesus, con las demostraciones proprias de su generosa discrecion.

Los Ilustrissimos Señores Dean, y Cabildo de la Santa Iglesia Cathedral de Cartagena, nombraron por Comissarios de la fiesta al Señor Doctor Don Juan Garcia de la Yedra, Canonigo Magistral de esta Santa Iglesia, Examinador Synodal de esta Dioecesi, Juez Subdelegado de la Santa Cruzada, Governador, que fue en Sede vacante de este Obispado, Colegial mayor de San Ildefonso Vniversidad de Alcalà, Cathedratico de Artes, y Theologia en la Cathedra de Escoto de dicha Vniversidad; y al Señor Doctor Don Francisco Lopez Oliver Racionero entero de dicha Santa Iglesia, Comissario del Santo Oficio, Subcolector de la Reverenda

da

da Camara Apostolica, y Colegial Theologo en este de nuestra Señora de la Annunciata de est Ciudad. Fueron estos Ilustres Señores Comissarios al Colegio de la Compañia de Jesus, à noticiar al R. P. Rector del Colegio de San Estevan, de lo que los Ilustrissimos Señores Dean, y Cabildo de Cartagena, avian acordado tocante à las fiestas; y era, que dicha Santa Iglesia, en Cabildo pleno avian resuelto concurrir à las grandes demonstraciones, que disponia la Compañia, para culto de su nuevo Santo, con alguna cantidad, que siendo prueva del afecto, que siempre han professado dichos Ilustrissimos Señores à la Campañia de Jesus, no sirviesse de exemplar para lo que hasta entonces no avia memoria, ni se leìa la menor noticia en sus Archivos: ofreciò las campanas de la Santa Iglesia Cathedral: que à las puertas de dicha Santa Iglesia tendria su polvora el Cabildo la vispera de las fiestas, disparando los fuegos en el mismo numero, y orden, que se encendiessen en el Colegio: que el dia de la primer fiesta assistiria en forma de Cabildo en el Templo de la Compañia: que embiaria su Musica, y vltimamente avian convenido dichos Ilustrissimos Señores Dean, y Cabildo en franquear al Colegio de la Compañia de Jesus, colgaduras, ternos, plata, y demàs preciosas alajas, proprias de la Santa Iglesia, para hazer mas plausible la solemnidad; agradeciò el Colegio de San Estevan tan generosas ofertas, con las demostraciones de mayor gratitud, saliendo hasta la Calle en forma de Comunidad, con su R. P. Rector todo el Venerable Colegio de la Compañia à despedir à dichos Ilustrissimos Señores Comissarios.

El Ilustrissimo Cabildo Secular de esta Ciudad, y Reyno, junto en Ayuntamiento, tomò la resolucion, que solo podia nacer de tan sabio, Ilustre, y Noble Se-

 nado.

nado. Señalò por Comissarios de la fiesta à los Ilustres Señores Capitulares Don Pedro de Torres, Capitan que fue de Guardias, y Coronel de vn Regimiento de Infanteria Española, y Don Lope de Avellaneda; informaron estos Señores al Colegio de San Estevan de la determinacion, que avia tomado la Fidelissima siete vezes Coronada Ciudad de Murcia, de assistir en el Templo de la Compañia, en forma de Ciudad, el dia primero de las fiestas: ofreciò las campanas, y disparo del Relox, que en su Torre tiene el Real Ayuntamiento: que en las Casas de Ayuntamiento pondria hachas la noche vispera de la primera fiesta: que en la Plaça donde està la Real Casa del Ayuntamiento, tendria sus fuegos la Ciudad: el Señor Lic. Don Andrès Carrasco, Teniente de Corregidor, mandò pregonar luminarias en toda la Ciudad. Vltimamente, que la Nobilissima Ciudad de Murcia en su Ilustrissimo Ayuntamiento, avia querido manifestar el deseo, que tenia de concurrir al mayor aplauso de las fiestas de la Compañia, poniendo en manos del Colegio la entera disposicion de quanto precioso atesora tan opulenta Ciudad, y Cabeça de todo el Reyno, en colgaduras, plata, y demàs preciosas alajas que la ennoblecen, correspondiò el Colegio de San Estevan à tan finas demonstraciones, manifestando serìa eterno el agradecimiento, que en tan crecidas honras interesava la Compañia de Jesus de la Nobilissima Ciudad de Murcia, despidiendo à los Señores Comissarios en el mismo tenor, que à los Ilustrissimos Señores Comissarios del Cabildo Eclesiastico.

Deseando el Colegio de San Estevan, no se echasse menos en tan plausible solemnidad, lo que en la estimacion de la Compañia de Jesus, ha sido siempre de mas conocido aprecio, solicitò autorizassen el dia, las Santissimas Familias de Sagradas Religiones, y siendo combida-

bidadas, para este fin, de la Compañia, correspondieron las Religiosissimas Comunidades tan vrbanas, que no solo ofrecieron la assistencia de sus Cuerpos cada Comunidad, sino que sus dignissimos Prelados se dieron por obligados del combite para no faltar aquel dia; abriendo liberales los tesoros, que en telas, ternos, colgaduras, y plata enriquecen sus Iglesias: y aunque la Compañia de Jesus agradeciò, como devia las que solo podian ser dignas expressiones de tan sabios Prelados; pero protestando hallarse ya el Colegio prevenido de la Santa Iglesia Cathedral, de los Religiosissimos Conventos de señoras Religiosas, y de la Nobleza de primer distincion de esta Ciudad, que avian depositado en alajas, y joyas exquisitos materiales, copiosos para el adorno de muchos Templos; solo aceptò en grata demostracion de lo mucho que devìa à tan Reverentes Comunidades varias hechuras de plata de los muy Religiosos Conventos, de Reverendissimos Padres de la Sagrada Religion de Predicadores; y Regia Militar Orden de Reverendos Padres Mercenarios.

No fueron menos en la heroyca generosidad, con que dedicaron lo mas precioso de sus alajas el Nobilissimo estado de Señoras, y Cavalleros de esta Ciudad, compitiendose en la gloriosa emulacion de despojar sus casas para consagrar sus bienes al culto del Santo, y magestuoso adorno del Templo, queriendo, fuesse esmero de su aliño el vestido de los Santos, cuyo religioso empleo fue noble tarea de las primeras Señoras de esta Ciudad, en lo que singularmente se señalaron los Religiosissimos Conventos de Señoras Agustinas Descalças, y Penitente Comunidad de Señoras Capuchinas, tan conocidos en toda España ambos Monasterios, por relicario de santidad, y Religioso Palacio, que labrò en Murcia la virtud.

Este

Eſte Colegio de Maria Santiſsima, con la advocacion de Anunciacion, ò Anunciata, numeroſo de ochenta, y tres hijos, alumnos de la mas ſabia Minerva, que ha admirado el orbe, la ſantiſsima, y doctiſsima Compañia de Jeſus, aviendo oìdo las expreſsiones de afecto acia la Compañia, que en toda la Ciudad avia divulgado la fama, quiſo dàr à entender al mundo ſabìa agradecer à la Compañia de Jeſus, ſu Maeſtra, la enſeñança que la deve, y aſsi los tres Cuerpos, que componen eſta numeroſa Comunidad de Grammaticos, Philoſophos, y Theologos, juntos en Capilla, diſcurriendo ſerìa delinquente de ingrato, ſi quando todos los Murcianos ſe conſagravan al culto del nuevo Santo de la Compañia, ſolo el Colegio de la Anunciata, mas que todos intereſado en los aplauſos de eſta Sagrada Religion, tuvieſſe mudo ſu reconocimiento, determinò expreſſar ſu filial afecto, conſagrando vn dia entero en vna ſolemne fieſta al Beato JVAN FRANCISCO REGIS, creyendo dulce liſonja à los oìdos de vna Madre los obſequios à vn Hijo tan benemerito de la Compañia, y de la Igleſia.

Eſtos fueron los incomparables favores (ſi bien en eſte Colegio de la Anunciata, correſpondencia devida) que en tàn piadoſas expreſsiones experimentò el gran Colegio de San Eſtevan de la Compañia de Jeſus con otros muchos, cuya individual noticia pedia mas volumen, que el de vna ſuccinta relacion, y baſte dezir, que fue meneſter hazer cargo à muchos, que no ſe devia celebrar vna Beatificacion con toda la pompa, que admiten las Canonizaciones, para cortar aſsi la oficioſa Santa codicia de esforzarſe tanto en las demoſtraciones de Parejas, Poeticas juſtas, y Certamen para maior fauſto de las fieſtas de eſta Sagrada Religion, quien aviſta de tantas honras ſe mirava con doblado empeño de celebrar

brar al nuebo Santo Hijo ſuio, à quien Roma colocava en los Altares,y Murcia en cada coraçon erigia muchas Aras.

Miercoles onze de Noviembre, viſpera del dia primero de las fieſtas, la Santa Igleſia Cathedral de Cartagena, la Nobiliſsima Ciudad de Murcia en ſu Real Ayuntamiento, todos ſus Iluſtres eſclarecidos Monaſterios, Caſas de Sagradas Religiones, Conventos, las onze Parroquiales, y el gran Colegio de San Eſtevan, en el diſparo de fuegos, ruidoſo eſtruendo de las campanas, armonioſo concento de inſtrumentos, y Clarines à la alboreada del dia, publicaron ſe avia auſentado la noche; pues ardia en los Altares el animado Sol del Beato JVAN FRANCISCO REGIS, cuya luz propicia à todos, no pierde de viſta vn Emisferio por alumbrar muchos orbes. A las doze del dia repitieron ſalva los fuegos, y los metales: y à las tres, y media de la tarde ſe diò principio à las ſolemnes Viſperas, que cantò la Muſica de la Santa Igleſia Cathedral, que à ſus expenſas embiaron los Iluſtriſsimos Señores Dean, y Cabildo de Cartagena; aſsiſtiò la docta Comunidad del Colegio de San Eſtevan con Sobrepellices en el cuerpo de la Igleſia, oficiò de Preſte el R. P. Andrès de Honrubia digniſsimo Rector de dicho Colegio, y aviendo entonado el *Te Deum*, le proſiguiò la Muſica enpie enmedio de la Comunidad de los Padres; concluido, ſubieron los Muſicos à los choros, que en tablados altos, ricamente adornados, eſtavan prevenidos, entonaron las Viſperas, letras, y tonos, que ſupieron con dulce armonia hazer gratos al oìdo los ſeveros rigores del penitente Santo JVAN FRANCISCO REGIS.

Eſte dia deſde la mañana corridas las cortinas, pueſtas en la gran Berja de metal dorado, que divide la Capilla mayor del cuerpo de la Igleſia, ſe dexò ver con vniverſal admiracion, el lucido adorno conque ſe

eſ-

eſmerò la ſabia idel de los Padres de la Compañia en veſtir ſin confuſion vn Altar, cuya grandeza comprehendia el mas precioſo teſoro. Es eſte Templo vno de los mayores, y mas celebrados de eſte Reyno, ſu fabrica de piedra de ſilleria de peregrina arquitectura, eſtava todo ricamente veſtido de vna colgadura propria, que tiene el Colegio de damaſcos, y felpa, todas ſus Capillas de tafetanes dorados, y roxos, con numero de luzes bien adornados ſus Altares.

ALTAR.

ERa el Altar principal vna fabrica, que en ſu particular idea explicaba los aciertos de vna ſingular armonia: el todo de ſu architectura vn treſavado viſtoſo, en cuyas proporciones quedavan compartidas claridades, para que en los fondos, que mentian los brillos del criſtal ſobreſaltaſen entre los cercos las peregrinas eſtatuas, que colocò el primor en el medio punto de los eſpejos. Elevòſe el medio ochavado circulo ſobre ſetenta y ſeis pies de altura, dexando para campo de las tres caras, que formaba quarenta y ocho pies en el ancho, el qual repartido por el arte en nivelados trechos, permitia, que murieſſen los colaterales ſobre cinco cuerpos diſminuidos, y remataſſe el Altar en ſiete cuerpos proporcionados ſirviendo las Piramides, que coronavan al edificio de baſſas, que mantenian por columnas los Santos que al Cielo de la Compañia hermoſean con ſus virtudes. En el principal piramide ſe dexava ver rodeada con vn ayroſo arco, que veſtido de plata, perfilado de flores, y matizado de verde era el Iris de eſte Cielo el Beato REGIS en Eſtatua de Cuerpo entero, que para eſte dia ſe fabricò apurando todos ſus primores al Arte. El veſtido era de felpa negra, orleado de franja de pla-

ta,

ta ancha de feis dedos, eftava guarnezido de joyas con tan buena eleccion repartidas, que folo el brillo de las piedras podia perfuadir à la vifta era poftizo el adorno. Dio al Santo el veftido con otro de nobleza para de ordinario la feñora Condefa del Valle de San Juan, y haziendofe camarera del Santo le prefentò para el dia lo màs preciofo de fus joyas.

Cubrianfe los tres primeros cuerpos de efte Piramide con tres entallados fimulacros, que à vifta de los fobrepueftos del oro dexavan ver con mas ayre fus hechuras. Morian los perfiles de cada vno en los primores del otro, y enlazada con todos la fimetria, los firviò de remate la dorada peana del Beato REGIS, cerrando con los realzes de fus labores el viftofo campo de tan ajuftados cuerpos. Ceñian los coftados de efta fabrica feis arcos de plata, y flores, los quales defmentian fer fupuefto pedeftral en que fixava el triunfal arco, que al Beato REGIS fervia por corona. Del medio punto de los arcos eftavan pendientes feis ochavados efpejos, que reververando con las luzes, que à debida diftancia les herian, al tiempo, que en fus brillantes fondos no alcanzava la vifta los vltimos lexos, fe engañaba mirando como divididas las animadas eftatuas de feis Niños con tal arte fabricadas, que arrebatando fus manos para tocar à San REGIS bavifta. Mantenia el Piramide fegundo à San Ignacio de Loyola de Sacerdote tan ricamente veftido que las agujas de Frigia no pudieron imitar los efmeros, que en fu Cafulla agotò el fudor de las Madres Aguftinas, firviendo para efmalte de fu labor las mas crecidas efmeraldas que en el joyel de fu pecho ateforò la devocion. El tercer Piramide fuftentava à San Francifco Xavier de Mifionero tan coftofamente adornado, que en los recemados de oro, que fu veftido, y Eftola tenia, hizo menos aprecia-

bles los visos, que los mas fondados diamantes despedian, y menos admirables los brillos, conque multiplicados rubies alumbraban. Cerravan estos dos piramides el medio punto de sus dos cuerpos con vn targeton de plata, zeñido de espejos nacarados que guardavan en lo menor de sus lunas medida proporcion con los cristales que el primer Pyramide ostentava entre sus lejos. Servia el tarjeton de corona en ambos lados para dos enmoldadas, quanto pulidas efigies, cuyos lucidos follages jugavan con los sobrepuestos, y adornos, que en el superior Pyramide mantenian à los Simulacros. Campeavan à trechos de las tallas, bruñidas, y hermanadas bandejas, que con lo verde de las flores hazian mas divertida su hermosura, y mas apreciable su riqueza, por baxar desprendidas, aunque siempre conformes à buscar el plateado Zocalo, que zinzeladas fuentes vnidas de vanda à vanda con su verde enlaze de murtas fabricavan. Vnian las tres Pyramides quatro cristalinas vrnas, à cada lado que sirviendo de testeros hazian con su exquisito labor correspondientes las caras en los dilatados cuerpos de las tres agujas. Era su clara tersidad, transparente delicioso en que avivadas las mas primorosas hechuras de Napoles, al passo que se registravan con lucimiento, se dexavan ver illuminadas, con los reflexos de las luzes que en los ramos de las Pyramides formaron apacible graderia de resplandores. Labraron el remate de las vrnas vistosos ramos de flores que à la medida de vna bara en altura derramavan por los lados entretexidas rosas conque hermoseavan los huecos que las distancias de la fabrica para sus diminuciones pedian. Assi enlazadas las tres porciones, que à la superior Pyramide elevaron con los dos cuerpos, que à las otras agujas abultavan, se llegaba à distinguir la quarta dimension de las andanas, cuyo medio en longitud de doze palmos estava enriquecido

con

con vn frontal que pudo fabricar la induſtria con tan or-
leados tallones, que friſſado el eſpacio de ſus caìdas con
azogados criſtales, formava de tranſparentes vidros el
el campo de ſus anchuras. Jugavan à las eſquinas platea-
dos arcos de rizadas flores con tan vniforme variedad,
que ſirviendo eſtos para mantener las vrnas, que en los
ſuperiores trechos campeavan, las que ſeguìan à los ar-
cos embeſtidas con el fogoſo ardor de las luzes parecian
diafanos mazizos en que los arcos de arriba enteramente
deſcanſaron. Eſta encontrada vniformidad tenia el quin-
to cuerpo, ſingularizado ſu medio punto con eſtar ocu-
pado de vn eſpejo de ocho palmos en alto, cuya magni-
tud fue trono para el Auguſto Sacramento formandole
doſel el perfilado maridage de las doradas mazorcas,
que entallò en ſus relieves el zincel. Corrian por los cla-
ros, que en ambos cuerpos enſanchò el compàs los refe-
ridos engaſtes de plata, y verde, guardando en los va-
cios aquella anchura que pide el arte para figurar los pe-
deſtrales del arqueado edificio que en los tres piramides
ſuceſsivamente moria. Correſpondiò en cada vno de los
arcos vn ochavado eſpejo, que retirado en los dentros
del Altar hazià ſobreſalir caſi en igual linea à las vrnas
que ſoſtenian como las Eſtatuas que en el fuera de los
Arcos ſe puſieron, ſiendo el reverbero de las luzes que
à los dos cuerpos alumbravan forzoſa equivocacion con
que la viſta en cada parte del Altar multiplicava el todo
de la idea. Rematò el arte con el ſexto cuerpo de la fa-
brica, dando lleno à los quarenta y ocho palmos de ſi-
tio con tan deſmedidos criſtales que ſubiendo à la altura
de nueve pies con ſus tallas, eran ſiete lunas ſolamente
las qne todo el ambito en ochavada circumferencia abra-
zaron. Miravaſe la Mageſtad del frontis tan igual en ſu
grandeza, como grande por ſu igualdad. Sobreſalian entre
los Eſpejos quatro floridos arcos, que recibiendo en ſus

puntos todo el peſſo de la maquina mentian ſer las eſtatuas de ſus cercos natural obſiſtente de tan deſcollado edificio. Multiplicò el cuydado, aproporcion en eſte cuerpo las luzes paraque heridos los eſpejos doblando claridades amontonaſſen variamente en la confuſsion de eſpecies la multitud de los incendios. Orleava la primer ſuperficie de eſte tramo la mas bruñida, y zincelada plata que con los verdes matices guarnecida cerrò de todo punto la ideada arquitectura de Altar tan p eregrino. En el ſeptimo cuerpo ſolo havia vna meſſa que en cinco palmos y medio de altura, y diez y ſeis de largo mantenia ſeis blandoncillos de Plata con extraordinarias molduras. Vna Cruz de primoroſos relieves, y la Sacra que endoradas letras preſentava las palabras. La cera fuè mucha, y bien repartida, ſiendo el Exmo. Señor Obiſpo quien llenò todo el eſpacioſo buque del Altar de tanto numero de luz, queriendo, que las luces ſirvieſſen de voces, que le dixeſſen al Santo lo reconocido de ſu affecto.

Agradò tanto el Altar, que en quatro dias que ſe mantubo iluminado faltò tiempo à la inſacible codicia, que en todos havia de admirarle, no vaciandoſe de gente en todo eſte tiempo la Igleſia; y para que dieſen lugar los que ya le havian viſto à los que en confuſa tropa ſe iban ſucediendo, ſe diſpuſieron con arte ochavadas lunas de chriſtal de magnitud crecida à los pies de la Igleſia, donde reverberaba tanto el Altar, que apreciaba el engaño la viſta por la novedad, que admiraban los ojos al mirar tan immediata, y mas brillante vna maquina, que entanta diſtancia acabavan de perder. No era inferior el adorno con que eſtava veſtido el

PATIO.

ES eſta fabrica de las mas viſtoſas de eſta Ciudad ſon ſus columnas dę marmol blanco de lo mas precio-

ſo,

ſo, que de Italia ha venido à Eſpaña, el pavimento todo de varios bruñidos jaſpes, todo el patio eſtava veſtido de paños, y precioſas colgaduras; en el frontis, que mira à la entrada pendia de recios cordones de oro, y ſeda vn doſel nuevo de carmeſi, admiraba en ſu centro la viſta en la hermoſa Imagen del Beato REGIS dos vezes delicado el pincel, tanto por lo ayroſo de ſus lineas, como por ſer obra de vna ſeñora, que quiſo eſmerar ſu celebrado talento en el dibujo, y pintura del Beato REGIS; orleava eſta peregrina efigie vn marco de flores, que con prolija ſolicitud avia labrado, y veſtido el Religioſiſsimo Convento de Señoras Aguſtinas deſcalças, acompañavan los lados del doſel las dos Mageſtades Reynantes en retratos, que el pincel quiſo mentir originales; ſeguian por ambos lados cerrando el Patio, y haziendo viſtoſa cenefa à las colgaduras eſquiſitos juegos de laminas de los mas celebrados pinceles de Italia, interpoladas con eſtas eſtavan en pintura original de Roma San Ignacio de Loyola, y San Franciſco de Borja con las Imagenes de los otros once Generales, que han illuſtrado la Compañia de Jeſus adornados con marcos de flores de la miſma hechura, y primor que el del Beato REGIS, ſiendo todo eſte adorno obra de las Señoras Religioſas Aguſtinas deſcalças, Señoras Capuchinas, y Religioſiſsimo Real Convento de Señoras Franciſcas, en quien depoſitò ſus mas rigidos fervores Santa Clara. Debajo del doſel avia vnas gradas veſtidas de muy buenas laminas con numero de luzes, que durante las fieſtas eſtubieron alumbrando al Santo: ſiendo inumerable el concurſo, que eſtos dias acudio ſin ſaber que admirar mas, ſi la riqueza de las alajas, la variedad hermoſa de flores, la ingenioſa ſutileza de pinceles, ò la bien ideada proporcion conque ricamente veſtido de Santos ſe admirava el Patio.

La noche de eſte dia fue vndia muy claro, que hicieron

ron las luces artificiales, la Ciudad toda estubò illuminada, la Eminente fabrica de la Torre, que tiene la Santa Iglesia Cathedral, edificio de los mas sumptuosos de España, estava embestida de antorchas con tan multiplicado numero de faroles, que de lejos vista mas que adorno, que brillava era en su lucimiento empinada Montaña, que ardia: todo el lienço de la Real Casa de Ayuntamiento de esta Ciudad tenia alumbrados de mucho numero de achas sus balcones; Muchos Conventos de Señoras Religiosas illuminaron tanto sus Edificios, que parecia vna llama todo el Cielo; El Religiosissimo Convento de Santa Isabel de Señoras Religiosas Franciscas se singularizò notablemente esta noche, disponiendo en el numero, y la idea el adorno de las luzes, que Monasterio, è Iglesia parecia se avia de consumir aquella noche en incendios. El Ilustrissimo Colegio del Señor San Fulgencio en todo el frontis de su espaciosa fachada con tal arte dispuso el luzido adorno de hachas, y faroles, que parecia vna dilatada hoguera en que ardia toda la fabrica. Alumbrada la Ciudad, empezò el repique de campanas, primero en la Santa Iglesia Cathedral, que continuò la Ciudad disparando su Relox, siguiendo todos los Conventos, y Monasterios de Religiosos, y Señoras Religiosas, con todas las Parrochias de la Ciudad. La celebrada Huerta de Murcia conocida en todo el Mundo por delicioso vergel, cuyo apacible ameno temple conserba frescas, y mantiene verdes flores, y frutos en las quatro estaciones del Año, ò comprehendida en el pregon, que intimava à todos con pena de multa luminarias, ò no queriendo ser menos, que la Ciudad en los debidos aplausos de la Compañia de Jesus, encendiò tan multiplicado numero de luzes, y fuegos en todas sus Caserias, Casas de Campo, Palacios, y Quintas, que se hiziera agravio à tan conocida verdad expressando su luzimiento con

otras

otras vozes, q̃ diziendo, que en el espacioso ameno campo de la Huerta de Murcia era lo que esta noche la vista admirava Bella selva de luzes en verde Aparador de flores.

Diose principio à los fuegos en la Santa Iglesia Cathedral, que al son armonioso de chirimias, tambores, y clarines mandaron disparar en el alto terrado de su eminente Torre los Ilustrissimos señores Dean, y Cabildo; siguiose el gran Colegio de San Estevan, que iluminados sus Terrados, Galerias, y Torres al repetido clamor de campanas, y musicos instrumentos, encendio multiplicados ingenios de fuego, que desde varios Terrados dispararon con particular idea sus Artifices.

La Nobilissima Ciudad de Murcia, luego, que (despues de mucho espacio de la noche) dio fin à sus fuegos la Compañia en Terrados immediatos al Real Ayuntamiento por espacio de muchas horas consumiò gran porcion de polvora en varios especiosos artificios haziendose reparar al gusto entre otros vnas Palmas de fuego, que parecian nacidas en el ayre doblando à tan devida proporcion sus ramas, que formando de encendidas ojas la brillante copa que las sirve de corona hazian sobrada demostracion sus artifices sabe la humana industria hazer docil al arte las esquivas voracidades del fuego; sonaron estas noches en toda la Ciudad clarines, atambores, timbales, y otros marciales instrumentos, que para mayor aplauso de sus fiestas del Reyno de Valencia combocò el gran Colegio de San Estevan.

Jueves, dia primero de las fiestas, entre nueve, y diez de la mañana, fueron al Colegio de la Compañia, el Exmo. Sr. Obispo de Cartagena, ambos Ilustrissimos Cabildos Eclesiastico, y Secular, y apeados de sus coches fueron recibidos en la calle, de las dos grandes Comunidades de S. Estevan, y Anunciata, precediendo repiq̃ de campanas, disparo de polvora clarines, y otros instru-

men-

mentos; el Illustrissimo Cabildo Eclesiastico, se formò en Comunidad en la Sala de la Congregacion, donde sus familiares tenian prevenidas las ropas de Capitulo, y formados ocuparon la Capilla mayor de la Iglesia pre sidiendo el Sr. Don Luis Belluga, y Vargas, meritissimo Dean de Cartagena, seguia immediatamente el R. P. Rector de San Estevan, è interpolados con los señores Canonigos los Superiores de las Sagradas Religiones, Privilegio, que fuera de la Matriz no avia dispensado en otra Iglesia el Ilustrissimo Cabildo de Cartagena, y solo el Beato REGIS pudo ser el Iris, que termi iasse tan Religiosa competencia.

El Ilustrissimo Cabildo Secular de Murcia ocupò el circo, que estava prevenido en el cuerpo de la Iglesia, sirviendo dos grandes ricas alfombras, vna que llenaba el plano todo de la Capilla mayor, la otra ocupava el cuerpo de la Iglesia, que cerrava el circo de la Ciudad, y alcançava à cerrar el estrado, que aparte se formò para la nobleza de las señoras. A las diez, y media se diò principio à la Missa Pontifical, que celebrò el Exmo. Sr. Obispo de Cartagena, siendo los señores Prevendados dignidades, y Canonigos, que assistieron al Pontifical: Assistente mayor el señor Doct. Don Juan Palmero, Canonigo Penitenciario de dicha Santa Iglesia, Examinador Synodal de su Obispado, Obispo electo de Orense, (cuya Mitra renunciò la circunspeccion modesta de su acreditada virtud, y meritos) antes Canonigo de la Santa Iglesia de Orense, y Colegial mayor de Oviedo. Diaconos assistentes. El señor Don Diego Francisco Fernandez de Madrid, Arcediano de Lorca, Dignidad, y Canonigo de esta Santa Iglesia, Cavallero del Orden de Santiago, Visitador general de este Obispado, y de los Conventos de Monjas de Murcia, y el señor Licenciado Don Luis Manuel de Arroyo, Tesorero, Dignidad, y

Cano-

Canonigo de dicha Santa Igleſia, Proviſſor, y Vicario general, que fue de eſte Obiſpado, y Actual Inquiſidor Fiſcal del Santo Tribunal, y Juez de confiſcaciones. Diaconos Miniſtrantes, el Sr. Lic. D. Joſeph Guerrero, Humanes, Canonigo Doctoral, Examinador Synodal, Juez Subdelegado de la Santa Cruzada, y Colegial mayor de Cuenca, y el Sr. Maeſtro D. Antonio Felix Magaña, y Faxardo, Canonigo, Examinador Synodal, y Viſitador de eſte Obiſpado, Colegial que fue en el del Sacro Monte, y Rector actual en el Collegio del Señor San Fulgencio de eſta Ciudad. Mitra, y Baculo, el Sr. D. Ignacio Rejon Veraſtegui y Silva, y el Sr. Doct. Don Franciſco Lopez Oliver, Racioneros enteros de dicha Santa Igleſia. La Muſica eſtuvo de tanto guſto eſta mañana, y cantò tan buenas letras al Santo, que ſolo ſu concertada armonia pudo hazer mudos en el ſilencio vn concurſo de los mayores, que ſe han viſto en Murcia.

Concluida con tanta ſolemnidad la mañana de eſte dia, dandoſe por obligados de la vrbana atencion del R. P. Rector, y Colegio de San Eſtevan admitieron el combite, el Excelentiſsimo Sr. Obiſpo Celebrante, los Srs. Dean, Dignidades, y Prevendados, que fueron aſsiſtentes al Pontifical, y Srs. Comiſſarios; tuvo tambien meſa el Colegio para los Familiares de los combidados, Muſicos, y demàs aſsiſtentes al Altar. Fue tan religioſamente oſtentoſo el combite, que eran las gracias, que à los Padres rendian los Srs. combidados la publica voz, conque aplaudieron en el numero, diferencia, y aſeo, el buen guſto, y eleccion, conque ſolo el Colegio de San Eſtevan pudiera aver encontrado el medio de vnir lo humilde con lo diſcreto, y lo Religioſo con lo corteſano, moſtrando en ſu porte ſabìa bien el Colegio quien eran los Hueſpedes que le honravan. Deſempeño, que ſolo pudiera aver fiado la Compañia, del afecto grande, con

que

que el Religiosissimo Monasterio de Madre de Dios de Señoras Justinianas de la Concepcion, siempre ha solicitado ser parte en el mayor lucimiento de la Compañia de Jesus.

Este Colegio de la Anunciata, dio principio à sus fiestas la tarde de este dia (aunque su primera accion fue Miercoles à las onze, traer en Comunidad desde las casas de la señora Condesa del Valle de San Juan, Camarera que fue del Santo, la peregrina Estatua del B. REGIS; llevando las Andas quatro Colegiales Teologos, y alumbrando el Colegio al Santo con hachas de quatro pavilos, à quien recibiò la Comunidad de la Compañia en la calle, con disparo de polvora, instrumentos, y repique de companas) Jueves à las tres, y media de la tarde saliò este Colegio en Comunidad, presidido del R. P. Pedro de Orive Salazar, Maestro de Philosophia en el Colegio de San Estevan, y Prefecto de el de la Anunciata, y aviendo ocupado el mismo Circo, que por la mañana avia servido à los Ilustres Srs. Capitulares de la Nobilissima Ciudad, subiò immediatamente al Pulpito conducido de otros siete Cavalleros Colegiales, Don Miguel Ladron de Guevara, Colegial de este mismo Colegio, y en vn Poema Castellano alternando sus canciones con la Musica cantò las glorias del B. JUAN FRANCISCO REGIS, con tanto acierto, y dominio en el Pulpito, que parece componia el verso al mismo terminar la clausula. Siendo necessario en el señor Poemista todo este lucimiento, para que lograsse tan devidos aplausos el fecundo numen de su Autor el Padre Joseph de los Rios, Estudiante Theologo en el gran Colegio de San Estevan de la Compañia de Jesus.

Fue esta noche tan luzida en los muchos, y varios artificios de fuegos, è ingenios de polvora, que en el luzimiento, y espacio de horas, que duraron los fuegos sin

tener

tener que embidiar llegò à competir la noche del dia antecedente, y considerando el tiempo, y hermosa variedad de los ingenios de la polvora, que desde terrados altos disparavan los Artifices se diferenciò en poco del gran lucimiento, que tuvo la noche del Miercoles; el Colegio de San Estevan repitiò la Iluminacion de terrados, Galerìas, y Torres, y este Colegio iluminò las rejas de todas sus fachadas; luego que cessaron las campanas de ambos Colegios, se dejò oìr la apacible serenata, que los clarines, Chirimias de la Santa Iglesia Cathedral, y demàs Valencianos instrumentos en la principal Torre tocaron en varias concertadas canciones buen espacio de la noche.

Viernes por la mañana, dia, en que con singular providencia, quiso elCielo aplaudiesse este Colegio,al B. REGIS, quando toda la Iglesia celebra al B. Estanislao Kostka, Hermano suyo, y refulgentes Estrellas ambos del Cielo hermoso de la Compañia de Jesus, à las nueve y media fue este Colegio al de San Estevan, cuya siempre Illustre Comunidad desde la calle donde le recivio le fue conduciendo hasta la Iglesia, donde formado en Comunidad,y presidido de dicho Padre Prefecto ocupò el mismo sitio, que la tarde antecedente, immediatamente dio principio la Musica de la Santa Iglesia Cathedral à la Solemnidad de la Missa, oficiola el señor Licenciado Don Diego Joseph de la Encina, Moreno Mota y Ferrero, Colegial Theologo, y Rector meritissimo de este de la Anunciata, y fueron sus Diaconos el señor Licenciado Don Pedro Aparicio Zifuentes, y el señor Don Ignacio de Cantos, Gavaldon, Colegiales Theologos en este mismo Colegio assistieron al Altar otros señores Eclesiasticos vestidos con Sobrepellices, al descubrir el Sacramento, que alumbraron con achas quatro niños bien adornados, è instruidos en las ceremonias, huvo repetidas salvas de polvora, clarines, y otros ins-

 tru-

trumentos, predicò el R. P. Luis Salvador de Ortega, y Carrillo, Predicador dignissimo del Colegio de San Estevan, y aunque se dà à la estampa, quanto la atencion pudo fiar à la memoria, no alcançan los moldes à estampar en el papel las grandes prendas de su acreditado talento. Concluido el Sermon, la Missa, y varios tonos, que en alabanças del Santo cantò la Musica, se restituyò este Colegio en Comunidad à su Casa, saliendole à despedir hasta la calle el de San Estevan; y recibido con la misma honra à las tres, y media de la tarde, puesto en el mismo lugar, y circo, que la mañana, y dia antecedente assistiò à la fiesta entera, que entonò la Musica de dicha Santa Iglesia Cathedral, la qual cantò esta tarde varias letras de ingeniosa nueva composicion, que lisongearon con la peregrina vida del B. REGIS, con tan dulce armonia cantada, los oìdos de toda la Nobleza, y Vulgo immenso, que ocupò el espacioso ambito de esta Iglesia, siendo innumerable el concurso, que por no caber en el Templo, olvidados del temporal lluvioso, ocupò gran trecho de la calle, con la codicia santa de percibir aunque de lexos la heroyca vida del B. REGIS, que las vozes, y Musicos instrumentos en dulces canciones entonavan: yà anochecido huvo nueva repeticion de polvora, y fuegos, para cubrir à su Magestad assistiendo de Comunidad el Colegio de San Estevan; el Sr. Retor Celebrante assistido de los mismos Srs. Sacerdotes Colegiales, que por la mañana avian servido en el Altar, y todos con ricas vistosas Capas de tela hizo la funcion de encerrar à su Magestad: cantado el Alabado se concluyò la fiesta, que el Viernes tuvo este Colegio de la Anunciata al B. REGIS, y la antecedente en que tanta parte tuvo este Colegio, pues de los Illustrissimos Srs. Capitulares de la Santa Iglesia de Cartagena diez han sido Hijos, y Colegiales Theologos en este de la Anunciata,

y como este Colegio se honra con las honras de sus Hijos, no omite el nombrarlos para su mayor lustre, estos fueron el Sr. Don Ginès Gomez de la Calle Ortega, Arcediano de Cartagena; el Sr. Don Francisco Lucas Marin y Roda, Chantre de esta Santa Iglesia; el Sr. D. Martin Cost y Zabaleta, Canonigo de esta Santa Iglesia; el Sr. Don Juan Antonio Carrasco de Oca, Canonigo de la misma Santa Iglesia; el Sr. Don Francisco Lopez Oliver, Racionero entero; el Sr. Don Nicolàs de Avellaneda, Racionero entero; el Sr. Don Geronimo Sagarraga, Racionero entero; el Sr. Don Joseph Navarro, medio Racionero; El Sr. Don Jacinto Lopez Oliver, medio Racionero.

Assi diò fin la festiva Solemnidad conque en esta Ciudad de Murcia se ha celebrado el Culto del B. JUAN FRANCISCO REGIS; el Exmo. Sr, Obispo de Cartagena, los Ilustrissimos Srs. Dean, y Cabildo de esta Santa Iglesia; el Ilustissimo Gremio de señoras, y Nobles; las Doctissimas Familias de Sagradas Religiones; los muy Observantes Monasterios, y Conventos de Señoras Religiosas, el Gran Colegio de San Estevan; este de nuestra Señora de la Anunciata, se dedicaron assi al Culto del nuevo Santo JUAN FRANCISCO REGIS, Apostol de Francia, Predicador Evangelico de Pobres, pasmo de penitencia, y segundo Job en tolerancia, florida Rama del mysterioso Arbol de la Sagrada Compañia de Jesus, que en vez de Frutos rinde à la Iglesia tan copioso esquilmo de Santos. Assi tambien la Nobilissima Ciudad de Murcia Consagrando al B. REGIS las siete Coronas, que la Ilustràn, Corona sus Timbres con la inmortal Diadema que le ciñe la piedad, y Christiana Religion, con que ha venerado al Santo; y el B. JUAN FRANCISCO REGIS aceptando grato los piadosos Votos que en tan festivas demostraciones todo Mur-

cia

cia le ha tributado, ſe ha moſtrado tan ſingularmente propicio à eſta Ciudad, y Reyno, que deſde el punto que ſe empezò à tratar de ſus fieſtas ſon inumerables los beneficios, que han intereſado ſus devotos, muchos los milagroſos portentos, que han ſido efectos de ſola la invocacion de ſu Nombre; aviendoſe experimentado en todos eſtados, edades, y condiciones, tan ſingulares maravillas, tan particulares prodigios, que con bien fundada razon eſpera la piedad verlos Canonizados milagros, que ſiempre continuà, y no duda eſta Ciudad, y Reyno de Murcia, no ceſarà el Beato REGIS de favorecer à ſus Devotos, que tan conſtantemente le veneran, teniendo continuamente ardiendo cera delante de ſu Milagroſo Simulacro.



POEMA CASTELLANO,

QUE EN VARIEDAD DE METROS CANTA la heroyca Vida del Beato

JUAN FRÃCISCO REGIS.

COMPUSOLE EL P. JOSEPH DE LOS RIOS, Eſtudiante Theologo en el Colegio de San Eſtevan de la Compañia de Jeſus.

Y LE DIXO D. MIGUEL LADRON DE GUEvara, Colegial Philoſopho en el Inſigne de la Anunciata.

SUſpende dulce voz, priſion de el viento
de tus confuſos ecos la armonia,
mientras traslada Apolo à mi inſtrumento
la acorde bien templada melodia;
à los deſmayos de mi voz, ſu aliento,
Euterpe anime, y ſuene en eſte dia
la voz; y el Plectro de el Caſtalio coro,
por quanto gira el Sol ſus lineas de oro.

No anhela à mucho mi furor ardiente,
ſi al Heroe Grande, cuyas glorias canto,
con ambicioſo gyro, reverente
la fama le acredita como Santo;
es Juan Franciſco Regis, de quien ſiente
ſer corto ſu clarin à nombre tanto;
y nada dezir puede, que os aſombre,
que todo lo publica con ſu nombre.

Si al clarin (de el Sol emulo) es tarea

el

el aſumpto que emprendo ſoberano,
y debil Suda quando en èl ſe emplea,
à mentidas deydades llamò en vano,
ſus acentos mi voz no los deſea,
no los invoco no, ni que à mi mano
traslade imploro ſu Laud Dirceo,
ſu Plectro Apolo, ni ſu Lyra Orpheo.
A ti ò gran REGIS, que inmortal Corona
te ciñe el Cielo de ſus Luzes bellas,
y dorada ſe vè la ardiente Zona,
porque la eſtampan tus brillantes huellas,
à tì te invoco, y ſi ſervir blaſona
de cothurno à tus pies region de Eſtrellas,
Lyra de luz, mejor que la de Apolo
me ofrece de tu Sol vn rayo ſolo.
Colegio iluſtre, Jubentud lucida,
en cuya madurez vè la prudencia
en años pocos mucha edad de vida,
en dias llenos la virtud, y ciencia,
en quien ſi toda prenda competida
ventajas ignorò, la competencia,
no sè que mas admire en mi reſpeto,
ò lo grave, ò lo noble, ò lo diſcreto,
Suplico, que me atiendas, pues no cabe,
ſi tu me eſcuchas, falte el lucimiento,
Eſcuela curſas, donde el orbe ſabe
que lo Sabio ſe enlaza con lo atento,
Alumno tuyo ſoy, ſi preſta el grave
noble circo las vozes à mi aliento,
podra con tu armonia mejorado,
ſer de tus propios ecos eſcuchado.
Noble concurſo, Ciſnes de Segura
(emulos del Caiſtro) cuya Lyra
la de Amphion excede en la dulçura,

y la de Delphos con reſpeto mira;
Nayades, en quien ſabia la hermoſura,
hermoſa ſiempre diſcrecion reſpira,
ſi todos me eſcuchais, ſere atendido,
ſi el oìdo me dais, ſerè entendido.

Eſmalte à la virtud da la nobleza,
y la adquirida mas que la heredada,
luſtre mayor conſigue à la grandeza,
quando con la virtud brilla eſmaltada;
todo el lleno juntò naturaleza
en Franciſco de honor, pues enlazada
la nobleza, que Regis ha heredado
con ſu virtud, el Cielo ha coronado.

Reſpira apenas el primer gemido,
que es el primer aliento de la vida,
quando matarle intenta el atrevido,
que en ſu Oriente ſu luz vio anochecida,
preſto llora ſu orgullo reprimido,
y ſu arrogante gloria ve rendida
al tierno impulſo, que en la cuna advierte
viola en el brazo, y del aſpid muerte.

Corre la juventud, la edad gallarda,
de los años florida Primavera,
no bien al roſtro el corazon aguarda,
que madurez obſtente en ſu carrera;
quando al Abiſmo todo le acobarda,
ſi por Angel ſu Patria le venera,
dando la edad, que liſongea al brio,
con ſabia libertad, nuevo alvedrio.

No al guſto permitiò pueril empleo,
que franquea la edad, pues ſolo hallava
en la fatiga logros el deſeo,
que en exercicios nobles ſe ocupava;
ſu voluntad rindiò, è igual tropheo,

 ape-

apenas le consigue quien acava,
que es milagro obedezca siendo infante,
leyes que sin la voz muestra el semblante.

No el que en dorada copa vil veneno
brinda en disfrazes de mentido alhago,
mas peligroso, quanto mas sereno,
viò en FRANCISCO las señas de el estrago;
el rapaz que naciò de impuro seno,
al ver que burla el Joven à su amago,
del Carcax desatadas, y deshechas
dexa rendido sus doradas Flechas.

No solo de su edad en los alboles
gozò dichoso tan feliz sosiego,
pues nunca de este Lilio ajò candores,
quando à laureles se atreviò este fuego;
del casto honor las apuradas flores
joven ostenta, por eso desde luego
vencido siempre el Nieto de la espuma,
corona le texio del oro, y pluma.

No visteis, q̃ en la alfombra q̃ ha bordado
el mes pompa del año, se grangea
entre flores la rosa mas agrado,
porque mas à la vista lisongea?
Y el velo azul de estrellas tachonado,
que desperdicios de la luz phebea
su luz esconden, quando el monte dora,
el Sol infante en brazos de la aurora?

Regis à si (no afecto lisongero
el fingimiento lleva por despojos)
siendo temprana flor brillò lucero
que al vicio desconoce por sus ojos;
que mucho le veneren por primero
en virtud, de Cupido los enoios,
si las espinas que sembrò advertido

de

de Archeros à las rosas hañ servido.

Huye el golfo de Syrtes procelòso,
inquieto mar de confusion, y engaños,
cuya bonança es riesgo peligroso,
que la zon estudia en desengaños;
la virtud con el trage Religioso
vestir se admira en sus floridos años,
y por Soldado le entregò MARIA,
de JESVS à la augusta COMPAñIA.

A Vergel tan ameno trasplantando
Arbol que visteis antes tan florido,
mas à la admiracion que no al cuydado
son los Frutos que en èl ha producido;
la Virtud con las Letras ha enlazado,
Alumno de Minerva el mas querido,
quando el temor de Dios en la conciencia
no fue el mejor principio de la ciencia?

Por mas que cenicienta pesadumbre
oprimir el calor del fuego intente,
en las cenizas miro alguna lumbre,
que desperdicios à su luz consiente;
el Sol del monte la empinada cumbre
borda de luzes, luego que en su Oriente
dexa de Thetis la argentada arena,
destrenzandole el Alva la melena.

A si aunque de Minerva afan glorioso
cubra el fuego que oculto se fomenta,
à las luzes de el pueblo numeroso
descubierto, sus triumphos Sabio obstenta;
de el esplendor, conque se explica ayroso
el Orbe todo maravillas quenta,
que mucho si es su luz fuego, que inflama,
y es su respiracion ardiente llama.

La humildad le detiene, mas el Zelo,

que arde en ſu pecho, à recibir le obliga
el orden Sacro, porque quiere el Cielo,
que Apoſtolicas huellas ſu luz ſiga;
la dignidad recreçe à ſu deſvelo
aumentando el cuydado à ſu fatiga,
perdone à las fatigas quien me atiende
mientras la vida eſcucha, q̃ aora emprende.

PArentheſis del deſuelo
la fatiga el ſueño templa,
ſellando en eſcaſas horas
corto alivio à ſus tareas
Trocado el ſueño en dulçuras
con la ſuſpenſion recrea
los deſalientos, que ſiente,
ſiendo el ſueño zentinela.
Haſta que el medroſo manto
de las palidas tinieblas
recoge riſueña el Alva,
y el de ſus luzes deſpliega,
En dulce contemplacion
tan guſtoſo perſevera,
que emulo del grande Antonio,
de que ſalga el Sol ſe quexa.
De Amor en dulces deliquios,
de Amor en dulce tormenta,
la ſangre del corazon
por llanto vierte en centellas.
Si delicias tan ſuaves
tanto al Alma liſonjean,
el dolor que el cuerpo aflige,
à ſu guſto recompenſa.
Silicios al Cuerpo ciñe
de tan eſtraña aſpereza,
que ſolo anima la vida
la parte que no atormentan.
Sobre la inocente eſpalda
dura encreſpada cadena
juega, que en deſtrozo coje,
lo que ella en dolores ſiembra,
De la purpura que vierte,
rojo coral de ſus venas,
la tierra fluctuando en grana,
todas ſus bocas anega,
Quantas vezes ſu rigor
eſcandalo de las ſelvas,
haze buelvan en gemidos
ſullanto las duras piedras?
Quantas las ſonoras Aves,
que con vozes liſonjeras,
en los vmbrales de el dia
al Sol deſpierto zeçean,
De eſte rigor al compas,
laſtimadas la voz truecan,
y en vez de alegres arrullos,
entonan triſtes endechas?
Quantas de airoſo clavel
preſume la flor plebeya,

al-

almirarse matizada
de aquel coral que la riega?
No assi, que si la Deydad
de Chipre, diò à la Floresta
en esta Flor transformadas
las candidas Azucenas,
Con la sangre de Francisco
alarde de su nobleza
haze la tierra, en los roxos
matices, con que se ostenta.
Enfin, en tantos rigores,
ambicioso de mas penas,
los suspiros lleva el Cielo,
y el carmin roba la tierra.
A este rigor acompaña
tan prodigiosa abstinencia,
que el regalo, à los vmbrales
del gusto, no golosea.
Vna vez sola en el dia,
por mantener à sus fuerças,
duro pan, silvestres frutas
su penitencia alimentan.
Con que en pieles arrolladas,
que al enjuto cuerpo cercan,
cadaver vivo se anima,
y muerta vida se encierra.
Vivo està, que si homicidas
en otro han sido las penas,
no lo pueden ser en Regis,
pues vive solo con ellas.
Vivo està, q̃ aunque rendirle
como tyranas pretendan,
le dexan mas invencible,
si mas herido le dexan.
Vivo està, que amotinadas
todas las Esquadras bellas,
no dexaran sin castigo
tan alevosa violencia.
Si, que desprendido rayos,
ò de luz vibrando flechas,
contra estorvos de su vida
son reparos de su ofensa.
Mas q̃ mucho, si en el fuego,
que enciende Regis, alienta
no menos que nuebos Soles,
no menos que mas Estrellas.
Del chaos la voz de Dios
estatuas anima muertas,
la de Francisco, à las sombras
en nuevas luzes las trueca.
Que el Cielo assi correspõda,
es credito de las deudas,
que Dios como Fiador
en sus Missiones confiessa.

ENtre llamas de amor sacrificado,
à esfuerzos de la luz, Sol encẽdido,
del Jupiter mejor rayo escogido,
à impulsos del poder amartillado
es el pecho amoroso desatado

en fogofos incendios, que el membrudo
Jayan labrò fañudo,
al que la ancianidad gentil venera
por feñor de la Efphera,
logrando de fu voz en los enfayos
fer trueno, que afombrò mentidos rayos.
Si violencias el fuego en el repofo
padece fus ardores comprimiendo,
à fus anfias la muerte defmintiendo,
como Francifco viviria aciofo?
De los montes venciò lo mas fragofo;
la tierra que regò con los fudores
matizava de flores,
ocultos laberintos, qual Thefeo,
penetrando el empleo,
de fu ardor fue conquifta en efta guerra,
el Valle, el Monte, la efpefura, y Sierra.
Oyentes cariñofo convocaba,
fin perdonar trabajo fu defvelo,
las anfias defplegando de fu zelo,
cada dia tres vezes predicaba.
tanto las atenciones fe robaba,
que afsi como el Paduano, ò Bernardino
falian al camino
para exponer à vozes los delitos,
que en fu memoria efcritos,
à golpes de el dolor mal pronunciados
no eran bien dichos, quando bien borrados.
Predica en la Ciudad, ruftica aldea
alumbra con fu voz, y la campaña
con luzes dora, como almonte baña
con repetidos rayos luz Febea.
En todos fu fervor el fuego emplea,
qual centella haze eftragos en el Roble,

en

en el plebeyo, y noble
los ecos impreſsiona el deſengaño;
priſionero el engaño,
toma en eſtas vanderas ſu partido,
haziendo al pecador primer valido.

Quantas vezes de el Pulpito llevado
en ombros de el afan carga ſagrada!
le conduce à ſu ruſtica poſada
el amor en las manos de el cuydado?
llega à tomar repoſo fatigado,
ſiendo el deſcanſo ſu mayor fatiga,
con que el anſia le obliga
del volcan, que en ſu pecho reververa
confeſſar la que eſpera
tropa de Penitentes mas amada,
quanto mas en los vicios erredada.

De Jupiter el hijo mas valiente
no cortò mas laureles con ſu Clava,
ni tantos el Amor fixò en ſu Aljava,
como à Dios tributò ſu voz ardiente.
De jovenes la ſaña irreverente,
al que la vida dà, quitar intenta,
el furor ſe amedrenta,
y en triſtes paraſiſmos ſuſpendido,
en congoxas perdido,
diò mueſtras de valor la cobardia,
por que temer al Cielo es valentia.

El arrojo emulando de Thipheo,
eſcandaloſa al Cielo le oponia
vn monte, y otro monte la heregia,
emula ſierpe del horror Lerneo.
Penſaba conſeguir noble tropheo
de las almas, logrando victorioſa

ſu priſsion, orgulloſa
al arma toca, al ayre deſplegando
vanderas que robando
el honor con ſacrilegos blaſones,
cedula dieron real à las paſsiones.

Armado de virtudes la Campaña
piſa Franciſco, y haze priſioneras
muchas de aquellas perfidas vanderas;
que arrogante enarbola la infiel ſaña.
En cada paſſo duplicada hazaña
eſcrive en ſus archivos la memoria,
los triumphos, que à la gloria
añade el ſufrimiento rubricados
con afanes Sagrados,
pyramides ſeràn, que el eſcarmiento
erige por padron del vencimiento.

Si de Alçides la dieſtra es aclamada,
pues dexando de Daphne los deſdenes
fue liſonja el adorno de ſus ſienes
contra villana tropa eſquadronada,
enmudezca ſu dieſtra venerada
con cultos de Deydad, quando al Cerbero
triphauce, quanto fiero,
el impetu rindiò tan orgulloſo,
que es triumpho mas glorioſo,
que Regis venza en luchas deſiguales
tanto Cerberos, ſiendo racionales.

No impiden los ferbores de ſu aliento,
que el yelo viſta al pie con ſus deſmayos,
ni al roſtro aſſuran los Phebeos rayos,
ni tiembla el pecho, quando brama el viento.
Por cielo de ſu cama al Firmamento
quantas vezes le mira ſu pobreza?
De el ſuelo la firmeza

catre forma al afan de ſu deſcanſo,
del Aura el ſoplo manſo
elar pretende ſu aterido lecho,
porque duerma entre penas ſatisfecho.

No admira no,que el eſcarchado Enero,
ni del eſtivo Sol la ſaña ardiente
con lazos de criſtal, y luz intente
à Franciſco rendirle priſionero.
Pues en tanto combate medianero
el Sol con los disfraces humanado,
à ſu noble Soldado
alientos comunica en tanta guerra,
con que el ſuego que atierra,
al ver de ſu oſadia el ardimiento,
hizò de ſus deſprecios lucimiento.

Mas ſi paſmos la voz à la garganta
no añuda en los alientos que retira,
preſte vozes el Cielo à lo que admira,
y confuſiones lo que al mundo eſpanta.
Referir el ſuceſſo no quebranta
la atencion del oìdo laſtimera,
quando la azul eſphera
veſtida de dolor, cubierta en luto,
ſu llanto mal enjuto
en la pena, que à Regis ennobleze
expreſſa ſu dolor pues ſe eſtremeze?

Vence de vn alto monte la aſpereza,
mas que de nieve, de rigor armado,
y en golfos de coral le vè bañado
el peñaſco cruel en quien tropieza.
Venciò tanto rigor ſu fortaleza,
porque el peñaſco deſatando tierno
los grillos que el Invierno,
le atò en criſtal bruñido, criſtal vierte,

pero Regis advierte
el riesgo, que tolera tan constante,
que ni avn el susto se asomò al semblante.

Aunq̃ en destrozos cruxe quebrantada
naturaleza al golpe de la herida,
con passo más veloz fortalecida
emprende de dos leguas la jornada.
Entre sustos la esphera arrebatada,
pasmos cubren al Coro luminoso,
mirando victorioso
al que llorar pudiera reverente,
si el acaso, que siente,
no embargàra los ayes del gemido,
por imitar à Regis lo sufrido.

PEro en tan cruel tormento,
y en tan gustoso penàr,
siempre he llegado à dudàr,
què le diò à Francisco aliento.

Musica. Aliento le dà el dolor,
y le es dulce el padecer,
con que ostenta su poder
en lo imposible el amor.

Poemista. Si por ventura falleze
quien de amante se acredita,
lo que las fuerças le quita,
à sus brios ennoblece.
Dolor Francisco padece,
mas le mantiene el amor,
con que no impide al vigor
que dentro del alma late,
que en tan dichoso combate

P. y M. *Aliento le dà el dolor.*

Poem. Al que de veras amò,

cre-

creditos dà el sufrimiento;
no es el gozo, si el tormento,
quien fino le acreditò.
Aunque tanto padecio,
no quiere al dolor ceder
el gusto de merecer,
que en Francisco bien se entiende,
pues el alivio le ofende,
P. y M. *Y le es dulce el padecer.*
P. Muere queriendo sentir,
y busca el amor su suerte,
y la vida, que es la muerte,
es la suerte del morir.
conque en tanto combatir,
quanto el dolor à crecer,
llega el amor à venzer,
y en no dexarle rendido,
mas victorioso ha salido,
P. y M. *Con que ostenta su poder.*
P. Herido quiso ostentàr
le admira el Cielo, y le aclama,
que quien muere por quien ama,
halla mas vida en penàr.
Conque infiero de su obràr,
que si la pena es mayòr,
le da mas vida à su ardòr,
à quien el yelo fomenta,
y tambien, quanto se ostenta
P. y M. *En lo impossible el amor.*
P. A la pena cede, ò no?
M. No.
P. Pues què el camino prosigue?
M. Sigue.
P. Quièn alentò su vigor?

M. El dolor.

P. Siempre vencerà al rigor,
nunca le avrà de vencer,
pues en tanto padecer,

P. y M. *Aliento le dà el dolor.*

P. Quièn mitigò el ſentimiento?

M. El tormento.

P. A eſte, que le haze apreciable?

M. Lo amable.

P. A lo amable, què dà el ſer?

M. Padecer.

P. Bien, luego dà à conocer
Franciſco, es fino ſu amor,
pues le recrea el dolor,

P. y M. *Y le es dulce el padecer.*

P. Y què haze dulce al penar?

M. El penar.

P. Què en lo que ſufre no ſiente?

M. No ſiente.

P. Quièn à amor dà tal poder?

M. Su poder.

P. En eſto llego à entender,
eſtà, de amor la fineza,
la conſtancia, y la grandeza,

P. y M. *Conque oſtenta ſu poder.*

P. Y quièn mantiene à ſu zelo?

M. Aun el yelo.

P. Pues què, ſu ardor à èl no cede?

M. No puede.

P. De donde nace ſu ardor?

M. Del amor.

P. Si, que Noble vencedor
en el deſmayo mas arde,
que de quien es haze alarde

P. y M.

P. y M. En lo impossible el amor.

Muf. Aliento le dà el dolor,
y le es dulce el padecer,
conque obſtenta ſu poder
en lo impoſsible el amor.

HErmoſo enlace de virtudes, cielo
de glorias peregrinas ſu deſvelo
tegiò en el campo, que regò en ſudores,
ſiendo tantos primores
los que admira el recato de ſu vida,
que la accion mas callada es mas ſubida.
Vozes la Fama à ſu Clarin parlera
le preſte liſonjera,
que liſonjas ſeràn para el mas ſabio
las virtudes que el labio
en cifra breve ſi dezir no alcança,
con el ſilencio ſella ſu alabança,
Aunque las prendas que andá divididas,
por moſtrarſe reñidas
vnion concorde entre sì no vieron,
paz en Regis hizieron;
nunca al vapor que de la gloria humana
forma la ſombra vana,
à quien mentido figurado vulto,
el engaño dà culto,
Franciſco la rodilla le ha doblado,
ni el humo de ſus aras le ha cegado,
pues en Regis ha ſido
el deſprecio liſonja de ſu oìdo.
Si vltrages recibiò de la inſolencia,
mas ſe afrentò la injuria en la paciencia,
eſta luciò al contraſte,
de ver deshecho el natural engaſte,

que

que al impulſo perdiò del erizado
Bruto peñaſco en yelo apriſionado,
pues ſi en criſtal deſata ſu dureza,
lecciones le dictò de mas firmeza,
conſtancias mueſtra por que nada calle,
el pardo monte, y el ameno valle,
el brazo del Eſtio,
de ſelva vmbroſa el concabo ſombrìo,
quando de aquel primero
el ardienre braſero
de ſus incendios no apagò la llama,
y el ſegundo ſe inflama,
valle tocando, y monte con ſus huellas,
eſtampadas de luz tantas centellas,
que al ver de ſu rigor los deſperdicios,
al afan canonizan los indicios.

Sigue veloz el rumbo à ſus piſadas,
y veras eſtampadas
las que el Apoſtol conſagrò alentado,
mirando vivo mas que no imitado
el activo bolcan de ſus ardores,
à expenſas mantenido de ſudores.
Los que brinda alimentos la riqueza,
auſtèra deſconoze ſu pobreza,
ſiendo el pan, que à ſu eſpiritu mantiene,
la confiança miſma que en Dios tiene.
No caudales embidia,
que por teſoros encerrò la Lidia,
que en la balança, con que peſa Aſtrèa,
ſi falta al que deſea,
mueſtra el Fiel que ſobrado
goza todo quien nada ha deſeado.

Su coraçon al pobre compaſivo
como Imagen le mira de Dios vivo,

ta-

tareas al cuydado
era el mendigo en grillos eſtrechado,
todos en el afan le miran Padre,
en el amor caricias de vna Madre,
que à ſus pechos mantiene los hijuelos
enamorados miran ſus deſvelos,
caval logro publican ſocorridos
por dias diſtribuìdos
los pobres que alimentan generoſas
iluſtres almas, que en virtud glorioſas,
con teſoros abiertos
caudales al honor tributàn ciertos.
Si eſmalta la piedad lo Soberano,
laureles ciña dadivoſa mano,
que en vez de palmas, deſcollados frutos
conſagra à la Nobleza por tributos.

Con portentos el Cielo le engradeze,
y al Cielo con ſus gracias ennobleze
tanto, que à ſu fervor, y providencia
credito abierto diò la Omnipotencia.
Dolencias ſuperiores por deſpojos,
como antidoto buſcan à ſus ojos,
la ſalud en congoxas fatigada
pregona reſtaurada,
que poderoſa mano
ſi à impulſo de vna piedra, el polvo vano
en atomos deshecho ſu coloſo
fue eſtrago milagroſo,
puede al contacto de propicios dedos
embotar de la Parca los denuedos,
pues la muerte en los ojos de Franciſco
es vida con que matà el Baſiliſco.

No es el primero no, que en paraſiſmos
de los eſtigos lobregos abiſmos,

infelize gemia
la dura rebeldia,
que monſtruo entre ſoberbias atezado
impusò en las coyundas del pecado,
el que voz imperioſa
que Regis en la carcel tenebroſa,
intima como ley, eſcucha atento,
y confuſo à los ecos de ſu acento,
en paz tranquila ſu priſion deshecha,
al vicio ſu dolor cerrò la brecha.
Mas ay, que enamorado de ſu zelo
trasladarle à ſu eſphera quiete el Cielo,
y el que alibio imagina
para Regis la eſphera criſtalina,
noche perpetua de lloroſa ſuerte
el orbe gime el dia de ſu muerte.
Como eſgrimes los filos
Deydad tyrana aleve?
No executes el golpe,
quando el amago al orbe le ſuſpende.
Pues que tu corvo azero
eſcandaloſamente,
ſe afila inadvertido
para cortar de luzes ſus Laureles?
En tantos reſplandores
juriſdiccion no tienes,
con que afrentas las luzes,
ſi en ellas tu dominio ſe conſiente.
Bien sè, què deſengaños
en tu noche pretendes,
y eſcarmientos alumbran
de tu rigor violencias tan aleves.
Enfin como villana
à la razon no cedes,

siendo el mayor delito,
que el golpe que executas le previenes.
Muerto yace Francisco,
y en su tumba amanece
vna luz que eclipsada
rayos de luz al desengaño enciende.
En su semblante absortas
medrosas palidezes
en sus ojos abultan,
al desengaño espejos transparentes.
Enlute el Sol sus rayos,
que en este ocaso aprende
reflexos superiores,
con que brillen las luzes de su Oriente.
No arrastre la librea
de bellos rosicleres,
que al ver vn Sol difunto,
las exequias le tocan por pariente.
En todos los espacios
de sus brillantes exes,
de teas las antorchas
en muestras del dolor su cuerpo velen.
No ya la blanca Cinthia
hebras de plata peyne,
ni esmalte el negro manto
de la bruñida luz, que le guarnece.
No el musico canoro,
que alfombras pisa verdes,
con trinados acordes
al Alva arrulle quando el Sol fenece.
Si el vago viento cruza,
con las plumas que buele,
en la region del ayre
desengaños escriva mudamente.

El Abril matizado
de purpureos claveles,
en vez de tinta, forme
con sangre de sus venas characteres.
Del cristal los mormullos
se escuchen reverentes,
pues con lenguas de plata
mormuran lo que hablado no se entiende.
La blanda tierra muerdan
sus argentadas sierpes,
explicando en rodeos,
que muere el Angel, que las aguas mueve.
Las Hyades su llanto
con su pena requiebren,
que pena, y llanto juntos
son de fracaso tal, expression breve.
El Cielo conmovido
en fatales baybenes,
al golpe no pensado
de vn Sol difunto, todo se estremeze.
Rasgue la azul cortina
su velo transparente,
y los Astros se vean
hechos pedazos del dolor que sienten.
Lutos, Astros, y penas
al cadaver le cerquen,
pues al Cielo le toca
arrastrar las bayetas por su muerte.
Si la pena no alcança
à sentir lo que deve,
el dolor para señas,
todo lo expressa en lo que solo quiere.
Si enlutadas las luzes
de la azul Casa viere

el globo de la tierra,
què trage vestirà su infelìz suerte?
Ya en cadencias turbadas
al ayre blandamente
hiere vna voz sonora,
que se dexa escuchar con lo que hiere.
Si el dolor mis desmayos
con el canto suspende,
colgada la atencion
de sus ecos, espéro se consuele.

P. DEl dolor me abruma el peso,
què alibio le avrà de dàr,
si llamo al que ha de aumentar
de su rigor el exceso?
M. Eso.
P. Es asi, bien lo has pensado,
que ver à otro dolorido
con la misma pena, ha sido
alibio à vn desconsolado.
Si el dolor mi susto advierte,
temo ha de ser mi homicida,
pues que me dara la vida,
si da la muerte?
M. La muerte.
P. Es asi, bien respondiste,
porque tan grande dolor
aliento toma mayòr
con el que le roba à vn triste.
Mas si la pena advertida
quiere este alivio escasear,
quien consuelo en el penar
darà à la vida?
M. La vida.

P. Es aſsi porque vivir,
el que de veras amò,
ſolo en ſu idea eſtimò
por tener conque ſentir.
De la vida aliento ha ſido
el gemido en tal tormento,
quien darà vida à mi aliento
para el gemido?
M. El gemido.
P. Es verdad, que al corazon
triſte, liſonja es la quexa,
y quando eſta del ſe aleja,
falta ſu reſpiracion.
Mas di, ſi el propio dolor
no me deja reſpirar,
ni à la quexa dà lugar,
no ſerà mayòr?
M. Mayòr.
P. Si, que quanto mas violento
es el dolor mas agudo,
y mas eloqüente mudo,
que quexoſo, el ſentimiento.
El dolor comunicado,
alibio ſiente en ſu duelo,
por que le viſte el conſuelo
con la quexa disfrazado.
Quiero tan mudo ſentir,
que no le entienda el penar,
luego otro medio has de dar,
que no el gemir.
M. El gemir.
P. Sin duda en tan tierno llanto
llega el alma à conocer,
que el mas noble padecer

es

es desmentir su quebranto.
Y asi llego à discurrir,
que devo el llanto templar,
si la vida ha de alentar
para el gemir.

M. El gemir.

M. Llanto, dolòr, y gemido
con el silencio enlazados,
aumentan por mas callados
la vida de lo sufrido.

P. Es verdad, que percevi
al compàs del instrumento,
pues vida falta à mi aliento,
quando à Francisco perdì.

TUerça el gozo la llave al sentimiento;
la voz à las querellas,
pues vestido de luz, pisando Estrellas,
le corona à Francisco el Firmamento.
Asi el Pastor Romano gran Clemente
enjuga nuestro llanto,
quando cultos devidos como à Santo
rinde Deydad luziente
con tres Coronas, que ciñò su frente,
à quien otra darà de Soberano
el Turbante, que postra el Otomano,
quando su fiera saña
del seno vndoso en la humeda campaña
gima en deshechas vozes anegados
los pinos del furor esquadronados.
Las que descoge al ayre que tremòla
roxas vanderas, la Romana sola
sepultarà triunfantes,
eclipsando en el Templo

de

de Françifco la Luna fus menguantes.
Afsi daràs agradecido exemplo,
doblando en triunfos tu folemne pompa,
mientras fonora trompa
te aplaude en los Altares colocado.
Alegre el Cielo forme en efte dia
de luzes fu armonia,
arda Pancaya en liquidados gomas,
y el viento los aromas,
que à la region del fuego ha conducido,
efparça ennoblecido,
con que vfano en las alas que le deve,
ambar refpire, quando luzes beve.
El luto, que atezò tanta trifteza,
con trages de efplendor vè tu belleza,
en nueva gala el vulgo de las flores
vifta nuevos colores,
refpire el Prado amenidad lozana,
nuevo verdor la tierra vifta vfana,
Doris prefte del liquido teforo
entre las verdes ovas, granos de oro,
cubra en realzes tela peregrina,
que el Perfa labra, y que guarnece el China;
mageftuofo dofel en que abreviadas
tus glorias, en mas campo coronadas,
el orbe teme publicar difcreto,
pues el Cielo las mira con refpeto.
Cumplida fu fortuna
te erije Francia altares en tu cuna,
y fea de las luzes que blafona
triunfo del Maufoleo fu Corona
de Luìs en todo grande fiempre eterna
viva la religion, la piedad tierna,
à cuyo real influxo foberano,

deve

deve el amor vfano,
que el anfia fatisfecha de fus votos;
venere entre devotos
ritos de aclamacion el Regio nombre,
que augufto fobrenombre
à la Francia darà, fiendo la gloria
de Luìs el nombre, de Regis la memoria.
Tu Religion, emporio efclarecido
con los timbres del hijo mas querido,
quien fi por hijos heroes no contàra;
efte à honrarte baftàra,
que del blanco Aleman al Indio adufto
de JESVS el renombre fiempre Augufto,
en alas de tu ciencia, y de tu zelo
llevafte en ombros fuftentando el Cielo,
de cuya luz ardiente,
rayos de Fè la mas remota gente,
que el Ganges pifa, ò beve del Pactòlo,
apura defde el vno al otro polo,
felìz mil vezes viva eternizada,
la que en aras del hijo venerada,
añade de explendor à tanto bulto
de Francifco las glorias à fu culto.
Mas el Numen fupremo que me infpira
acentos de la Lyra,
corrija con fu acorde confonancia,
antes que precipicios la arrogancia
llore en golfos de gloria fumergida
de Faetonte fegundo la caìda,
y en tanto Alcides del mejor Atlante,
en cuyos ombros Jupiter Tonante,
de la Hefpherica bafta monarquia,
las riendas del manejo fabio fia,
profigue con inftancia

los

los cultos que por tì venera Francia,
pnes ſemejante hàs ſido
en Religion, coſtumbres, y veſtido,
al que tu zelo en aras eterniza,
que ſi eſtà à tu cuydado
el Orbe le verà Canonizado,
probando ſi eſte triunfo perficionas,
que ſolo puedes lo que dos Coronas;
cobarde el labio en la region del viento,
ſuſpenda mas no arroje el inſtrumento.



ORA-

ORACION PANEGIRICA

A LAS GLORIAS DEL B. JUAN FRANCISCO REGIS, de la Compañia de Jesus.

SACADA DE LAS NOTICIAS, QUE DA DE su vida el Epitome de los Processos, que se formaron en Roma para su Beatificacion.

Sint lumbi vestri præcincti. Luc. 12.

Caro mea verè est cibus, &c. Ioan. 6.



Ara nuevo enlaze de vna amistad estrecha, se juntàron en familiaridad cariñosa dos Matronas: de las quales queriendo la vna lisongear el gusto de su amiga con lo que mas roba el mugeril agrado, fue sacando de su joyero quantos adornos preciosos pudo apetecer el mas desvanecido gusto. Admiròlos la otra, y quando para igualar en la competencia, avia de manifestar femeniles alhajas, poniendole delante à sus hijos, le dixo assi: *Et hæc ornamenta mea sunt*- Bien he visto en tus adornos quanto desvelo tuvo el arte para pu- (Apud Bened. Fern. in cap. 29. Genes. sect. 14. n. 5.)

pulir tu hermosura; pero respetando tu decoro en tu buen gusto, te digo, que los matizes de mi adorno son estos hijos, que ves: *Et hæc ornamenta mea sunt.* Pues si las joyas, que por tuyas he admirado, dan nuevos apetecidos primores à tu gallardia; estos dan mayor lustre con la fecundidad de madre.

Nunca mejor que oy, Auditorio mio, puede mi Religion amada vsar de semejantes vozes. En amigable correspondencia de afectos se trasladò ayer à este Templo quanto precioso puede admirarse en esta Ciudad de Murcia: nuestro Excelentissimo Prelado, cuya vida prospere el Cielo, ofreciendo el mejor Sacrificio en las Aras del Altar: Los dos Ilustrissimos Cabildos, dando autoridad con su presencia: Las Sagradas Religiones derramando virtudes en sus hijos: Todo el Popular concurso venciendo en vizarria lo mas gallardo, y todos à porfia, con el inestimable adorno del cariño. Pero haziendose lugar en tanto aplauso la discrecion de este grande siempre Colegio de la Anunciata, previene à sus expensas este segundo festivo dia, poniendo à los ojos de nuestro conocimiento, en la relacion de sus virtudes, la Imagen del B. JUAN FRANCISCO REGIS, Santo nuevo en el Culto, que oy le consagra como à hijo, con autoridad del Pontifice la Compañia. Y discreta la casualidad, le puso en el dia dedicado à las glorias del B. Estanislao, para que sirviendo entrambos de gala à la Compañia, se visse, que siendo hijos de vn mismo Materno claustro, sabìa Estanislao mejor que Zara, ceder el dia
Gen. 38. 29. para los lucimientos de el nuevo Santo: *Egressus est alter.* Y por que nada tenga que desear lo festivo, nos pone à la vista, con la misma discrecion, aquel Augusto Sacra-
Epit. 49. mento, à quien llamava nuestro Santo *la obligacion de los hombres para amar à su Dios*: haziendo que
Luc. 12. 37. sirva para seguridades de su culto: *Ministrabit illis,*

lis, el que fue en Jacob rezelo temeroso: *Si dederit mihi Dominus panem.* Y sale tan del gusto de la Compañia este festejo, que al ver que se publican las glorias de tal hijo, entre suspensiones de el oìdo, y de la vista, se escuchan assi los ecos de su agrado: *Et hæc ornamenta mea sunt.* Sino os quitò ayer toda el alma por los ojos quanto admirò vuestro respeto, poned toda la que os ha quedado en el oìdo, y vereis como aùn à vista de aquel aplauso, puedo formar gala de este hijo: *Et hæc ornamenta mea sunt.* Ayer me vi honrada, oy me veo engrandecida: ayer tuve el aplauso, oy tengo la gala, y el adorno: *Et hæc ornamenta mea sunt.* Gen. 28. 20.

O, mil vezes felize vuestra discrecion! pues tan acertadamente le aveis dado en el gusto à la Compañia vuestra Maestra, y mi Madre. Felìz tù, Religion Sagrada, que tales hijos alimentas, vnos para la discrecion, otros para la gloria: felìz barquilla para conducir sin sustos à los que en tu seno abrigas, no ya como el Arca, en que se salvaron las reliquias de vn anegado mundo, limitadas al numero escaso de ocho vidas: *In qua pauci, id est, octo animæ salvæ factæ sunt.* Pues sobre los ocho, que en los Altares agotan devotos el afecto, pones oy otro, con quien anda ya estudiando desempeños la devocion. Sea en ti, Religion Sagrada, hypoteca segura del afecto de los hombres, el ver vna gloriosa fecundidad mejor que en Lia; y pues en el cielo de tu soberania fabricas astros tan luzidos, vive apostando con los siglos duraciones, hasta que sean tãtos los q̃ por la escala del merecer subã al Cielo à triunfar, q̃ se impidan vnos à otros, por ser muchos. Para q̃ veais este nuevo hijo de la Compañia, à quiẽ despues del sueño de la ignorãcia de sus virtudes, se erige Altar, y se cõsagrã cultos: *Erexit lapidẽ in titulũ.* Necessito de las luzes de la gracia: pidamosla por medio de Maria con el Angel. *Ave Gratia plena.*

1. Pet. 3. 20.

Gen. 28. 18.

 Sint

Sint lumbi veſtri præcincti. Luc. 12.

Cara mea verè eſt cibus, &c. Ioan. 6.



E q̃ ſirve la induſtrioſa idea de dar à conocer vna grãdeza deſmedida, pintãdo ſolo el dedo de vn Gigante, quando es tan dificil pintar vna tan pequeña parte, como ſu eſtatura toda? Quede ayroſamente avergonzado el pincel; pero ſea porque ſe atreviò à toda vna ſoberania: que entonces entre el deſcredito de vn deſayre harà debida la compaſsion vn honrado arrojo: pues aunque ocupado el aſombro en examinar lo que no acaba de percebir, reſervarà alguna parte del alma para la compaſion de ſu deſdoro. Vn Gigante eſpìritu es el empleo de mi fatiga, paraque conocido ſea motivo de vueſtro aſombro: pues no, no quiero defraudar à ſu grandeza lo que dexe de decir mi labio. Sea toda ſu vida ſuſpenſion de nueſtro reſpeto; y entre la grandeza de mal entendidò, por mal explicado, halle honrada eſcuſa mi deſacierto: pues por dar alguna luz del Heroe, que venera mi cariño, tomò à peſo todo la esfera de ſu vida. Pero ſi Atlante de mejor Cielo gimieſſe glorioſamente fatigado el diſcurſo, para que no pague como culpado el examen de tanta gloria, la ceñirà mi ardidoſa induſtria, pues la quiere èl evangelio ceñida. *Sint lumbi veſtri præcincti.* Diſcipulos mios, dice Chriſto, ceñidos os quiero, no ſea que lo licencioſo del trage os impida los paſſos à la virtud: que es tan lleno de embarazos el camino, que porque no os ſirva de eſtorvo lo miſmo, que os adorna, mas es meneſter repetir obediencias al ſufrimiento, que permitir licencias al deſahogo. Y que cingulo ha de ſer, con el

que

que han de adornarse? Con el ansia, y con el deseo de padecer, dice Cyrilo: *Subcingi significat agilitatem, & promptitudinem ad substinenda mala intuitu divini amoris.* D. Cyril. in caten. D.Thom.
Tened, dice Gregorio: mas les manda que padecer; pide tambien la pureza del corazon: *Lumbos enim præcingimus, cùm carnis luxuriam per continentiam coarctamus.* D. Greg. Magn. Hom. 13. in Evag.
Buenos dos Polos para fundar mi oracion: el sufrimiento en el padecer, y la pureza en el obrar. Hable aora el oraculo Pontificio à ver si dize lo mismo en la Bulla de su Beatificacion: *Pænitentiæ austeritatem cum innocentiæ candore vsquequaque coniunxit.* Conque hermanadas las vozes del Pontifice con las referidas exposiciones, con esta sola clausula de el Evangelio tengo de correr el amenissimo campo de su vida. En ella encontrare yo materia à mis discursos, vosotros para la admiracion, y mi Beato REGIS la gloria de estar ceñido: pues ni en vuestra admiracion ni en mis discursos puede caber tanta grandeza. Antended.

§. I.

NAciò el B. JUAN FRANCISCO REGIS en Fuen-Cubierta Lugar de la Diocesi de Narbona en Francia en la inferior lengua doc: naciò, como la rosa, entre las espinas de la heregia con matizes inalterables en la Religion Catholica: naciò como la luz en la region de las sombras, quien nacia para desterrar las sombras con su luz. Ya os dixe con esso, que naciò à ser grande: que no podia ser luz contra las enemigas sombras, sin que desde su nacer se hiziessen atender sus creces para el agrado. *Et vidit Deus lucem, quòd esset bona.* Ni podia Gen. 1. 4.
ser

ser piedra contra la heregia, sin que amigablemente se hermanasse en su cuna su ser, con su ser grande.

Desprendiòse de vn monte vna piedrezuela, à quien pagò el Cielo tan colmadamente el vencimiento propio en baxar, que en su cuna llegò à ser monte: *Factus est mons magnus.* Es que naciò essa piedra à vista de la heregia en la estatua, naciò para ruyna de sus fealdades; y le pagò el Cielo el empleo, à que nacia, en que no reconocìesse niñezes, pues al desplomarse del monte diò en los ojos con toda su grandeza. Esto es lo mas, que el Panegirista tuvo, con que elogiar à su Principe. *Sol quidam novus videtur exortus qui non parte aliqua, sed statim totus, nec vni, aut alteri, sed omnibus in communi providebat.* No huvo tardança entre el nacer, y el dar à conocer todos tus llenos: que fuera desdoro de tu soberania, que por crecer à pausas, se mendigassen tus luzes. Apenas naciò mi B. Regis, quando ahorrandole al tiempo la pension molesta de su tardança, entre las faxas de recien nacido, deshojò contra el Infierno fecundos laureles de adelantado.

Dan. 2. 35

Epit. fol. 2.

Dormia vna noche el ama, que le tenia en su regazo, dandole en gustoso nectar la vida: quando temeroso el Demonio de la guerra, que avia de hazerle aquel tierno infante, luego que cobrasse brios, le acometiò como à otro Alcides en la cuna, ò como à otro niño en el Apocalypsis, queriendo hazer aborto su nacimiento: *Vt cùm peperisset, filium eius devoraret.* Y desprendiendole, sin ser sentido, de el pecho, que goloseava el rapaz, le arrojò debaxo de la cama, donde hallaron al infantillo desnudo, pero sin lesion alguna: por que dando muestras desde tan luego de lo que seria despues, tuvo aliento para vencer, quando apenas tuvo aliento para vivir. Ardid verdaderamente cobarde de el demonio, medir sus fuerças con vn niño: pero valentia ga-

Apocal. 12. 4.

llarda

llarda de el niño, pues ſin pedir ſocorro con ſu llanto, ſe mantuvo ſin perder aliento todo el tiempo, que durò la lucha. Y no ſe ſi diga que fue animoſidad de nueſtro recien nacido el eſtàr deſnudo: que ſi de Job lo pondera el Chriſoſtomo por eſmero de la valentia, para eſperar al demonio: *Exuit veſtes declarans, & robur ſuum, & quòd promptus, & paratus adverſus fugientem eſſet*: porque no dirè, que ſi fue traza del demonio arrojarle en el ſuelo, apartandolo de la fuente, que le alimentava, fue vizarria de ſu obrar el eſperarle deſnudo. Pero mejor dirè, que empezò deſde entonces à cumplir el Evangelio: *Sucingi ſignificat agilitatem, & promptitudinem ad ſuſtinenda mala*: pues no quiſo, que lo reſguardaſſe ni aun el preciſo abrigo humilde de las faxas. D. Chryſoſt. tom. 1. ſerm. de Job, & Abraham.

Sirva eſte triunfo del infierno, para que no eſtrañeis los que conſiguiò el reſto de ſu vida, pues eſta ſola victoria, puede quitar de las otras el aſombro, porque es tan eſtraño en la niñez vn vencimiento, que vive arrieſgado el credito en ſus acciones. Eſſo es lo que ponderava Iſaìas: *Antequàm ſciat puer vocare patrem ſuum, & matrem ſuam auferetur fortitudo Damaſci*. Antes que en ſu defenſa pueda llamar entre balbucientes vozes à ſus padres, ſabrà vencer fuerças enemigas. Eſto es lo que tiene ſu vencer de prodigioſo: porque ſe hermanan tan mal la cuna, y los laureles, que no cabe en el credito de vn apaſsionado, pueda eſgrimir los brazos para el triunfo, quien aun los tiene en la priſion cobarde de las faxas. Iſai. 8. 4.

En todo el exercito de el Rey Saul no avia quien ſe atrevieſſe à hazer frente à aquel enemigo de Dios tan formidable en el aſpecto, que ſolo con ſu viſta conſeguia los triunfos: pues ocupados de el aſſombro quantos le miravan, apenas les quedava aliento para la fuga. Pero brioſo David como noble, aunque deſpreciado como plebeyo, quiſo avaſallar ſu orgullo: y viendo que ſu pro-

propuesta hallaba menos acogida en los oyentes, quizàs porque le vieron hombre comun (como si estuviera vinculada à estados la valentia) quiso apoyar con otras mayores su temeridad. No ay que despreciarme por pe-
1. Reg. 17. 35. queño, dice: *Nam & leonem, & vrsum interfeci ego*: que estoy tan hecho à contar victorias, como à despreciar sobresaltos. Tal vez sucedia, que valiendose de mi descuydo el Leon, quiso hazer prenda de mi ganado; pero despidiendo de mi corazon el susto, le salia al encuentro, y cebado en su atrevimiento mi enojo, batallava mi razon con su osadia, hasta que oprimida su respiracion de mis membrudos brazos, por que le dexasse libre el aliento para quexarse, despedia de la boca el corderillo, que alegre por su libertad, celebrava mi triunfo con sus balidos.

Y si para vengar el agravio del Rey de las fieras despedia la selva algun Osso mal humorado, no desmayaba por esso mi vizarria; antes esperando el choque, se cebaban entre sus dientes mis garras con tal desnuedo, que dividiendo en dos pedazos la testa, hacia que sirviessen de azote à sus espaldas, y pecho las dos mitades, formando al compàs de su castigo para mi triunfo, suelo alfombrado de sus pieles, *Nam & leonem & vrsum interfeci ego*. Este es el apoyo de su valor: aora con Salmeron mi duda. Siendo asi, que quando David executò essos prodigios, era Niño, edad que tan mal grande el secreto de sus arrojos, porque no dijo entonces tan repetidos
P. Salmer. asombros? Yo lo dirè, dice Salmeron. *David autem, cùm adhuc puer esset, non hoc narravit, nè fortè non crederetur*, Era cada vno de por sì sucesso tan de la admiracion, que peligraba el credito al ver que eran acciones de vn rapaz: *Cùm adhuc puer esset, non hoc narravit, ne fortè non crederetur*: porque parece imposible, que en quien apenas cabe aliento para vivir, pueda caber aliẽto tan vizarro para triunfar.

No

No ya contra monstruos conocidos de la selva, sino contra el mismo demonio esgrimiò sus fuerzecitas nuestro Niño: para que creciendo à la sombra de esta victoria, fuesse despues pavoroso susto del infierno: que es gran sombra para descollar con vfania, la de el laurel, que se cortò en el campo de el enemigo.

§. II.

ASsi fue creciendo en sus primeros años, hasta que estuvo capaz de entrar en los estudios de la Compañia, donde à dictamenes repetidos de sus Maestros descubriò lo precioso de las virtudes que atesorava. Su inclinacion siempre à la virtud, vna propension grande al retiro, y trato con Dios, vna Angelical modestia, vn rezelo vigilante de huir quanto pudiesse ofender la castidad en sì, y en los otros, vn señorio tan virtuoso, que componia con su presencia al mas disoluto: O lo que aprovecha la enseñança en la niñez! Rindale agradecimientos todo el mundo à mi Religion Sagrada: pues como madre, que à costa de afanes proprios alimenta al hijo, que diò à luz entre deseos, anda siempre cercada de agenos hijos, à quienes dar la vida de la enseñança: pudiendo dezir con Osseas: *Ego quasi nutritius Ephraim, portabam eos in brachijs meis.* Epit. fol. 3. Ose. 11. 3.

Crecia nuestro REGIS, mas que en los años, en la virtud: no avia para èl cosa de mas gusto, que vn dia de fiesta; pues quando los otros de su edad le gastavan en el placer, èl le gastava en oracion en los Templos. Assi entendia al Profeta: *Diem festum agent tibi:* pues juzgando, Psalm. 75. 11. como es assi, que solo es para Dios dia de fiesta, aquel, que ocupa solo su memoria, le dava à Dios en su retiro todo el caudal de sus potencias: *Reliquiæ cogitationis diem festum agent tibi.* Y porque Dios tuviesse vn dia entera-

mente festivò, se resolviò à entrar en la Compañia: para cuya determinacion buscò el vltimo consejo, y le tuvo de la Reyna de los Angeles Maria. Y por pagarle tamaño beneficio con algun obsequio, le rindiò à Dios su voluntad en las aras de la Religion, el dia de la Purissima Concepcion de esta Señora: concibiendose en el claustro de la Compañia para tanta gloria, el dia, que se concibiò Maria entre destellos de la gracia.

Epit. fol.4

Animado con el favor de tal Patrona, no es dezible el ansia de padecer, en que se abrasava. A esso mirava aquella inclinacion à los oficios mas baxos, è indecentes, el ansia de evitar las ofensas de nuestro Dios, sin hazer caso de amenazas, y de afrentas, con que le sonrojavan, de bofetadas, con que le herian, ni aun de la muerte, con que no vna vez sola le amenazaron. Este deseo de padecer le hizo dezir, como buen hijo de San Ignacio, que si huviesse Dios dado à su eleccion, ò el ir luego à la possession de el el Cielo, ò quedarse en el mundo para ayudar à los proximos à conseguirlo, estava prompto con toda el ansia, con que anhelava por el Cielo, à quedarse en el mundo, y entre quantos trabajos, y penalidades trae consigo la conversion de las almas. Esta si, que es promptitud para pedecer: *Subcingi significat promptitudinem ad sustinenda mala.* No puedo detenerme en engrandecer su zelo: baste dezir, que esta sola arrojada accion de su espiritu, es bastante para acreditarlo de grande. De Pison dize Tacito, que viendose con poca esperança de vencer en la guerra, q̃ se encẽdiò en su elecciõ al Imperio determinò matarse: la accion fue cobarde, pero la razon, que le movia, discreta: *Ostendam qualem Imperatorem elegeritis, qui non vos pro se, sed se pro vobis dedit.* Yo mostrarè que fue acertada la eleccion, pues aunque para esso bastaba el verla poco dichosa, os darè mejor prueba: por que vivais seguros, sè yo perder las comodidades del vivir.

Epit. fol. 50.

Corn. Tacit. lib. 1. Hystor.

Pero

Pero donde mas hallò, en que cebarse el deseo de padecer del B. REGIS, fue en el empleo de las Missiones, que exercitò toda su vida. Sus viages fueron siempre à pie teniendo que passar arroyos muy crecidos. Vna vez que vn confidente suyo le obligò à tomar cavalleria, con *Epit. fol.* pretexto de hazer exercicio, le sirviò de mozo de espuelas *53.* al mismo mozo. El alimento de el cuerpo era vn poco de pan de salvado; pero el del alma era muy crecido, pues passaban de ocho las horas, que para la oracion hurtaba al reposo. De esta manera empezò su Mision, que por huir en ella el aplauso, determinò que fuesse, no en las Ciu- *Epit. fol. 9* dades populosas, en que suele perderse el fruto con el agrado, sino en las montañas mas asperas, y desvalidas. El tiempo quiso que fuesse el Invierno, porque el tempo- *Epit. fol.* ral desabrido de las montañas no permitiendo en los cam- *11.* pos à los habitadores, le daba la ocasion muy conforme à su gusto, por hallarlos à todos en el poblado.

Fue cosa admirable el ver como vnos lugares tan vastos al reflexo de esta luz, iban desterrando las sombras de la *Epit. fol.* heregia, y haziendose pensiles hermosos de la gracia. En *10.* el principio del mundo produxo la tierra inculta flores deleytosas, pero fue menester vn precepto del mismo, que le diò el ser. *Germinet terra herbam virentem.* Pero las incultas selvas, que fueron campo de la predicacion del *Gen. 1. 11.* B. REGIS, al eco de su voz, y con el riego de sus sudores se convirtieron en jardiees de la virtud: mas que mucho, si cada palabra suya era vn precepto? Pero por dar cumplido gusto al ansia de padecer, acompañaba sus vozes con indecibles afanes. Era el parage tan destemplado por los frios, y nieves, que sucedia muchas vezes ser tantas, *Epit. fol.* que cerrando el passo quedaba imposibilitado de prose- *11.* guir sus jornadas por falta de camino; pero se le buscaba su zelo, pues rompiendo con el pecho, y con los bra- *Epit. fol.* zos la nieve, hazia camino real para su espiritu. Grande *13.*

sin

sin duda avia de ser, porque era su espiritu muy grande.

Pasmese el mundo al ver que lo voraz de las llamas no consuma la zarza, en que Dios habita. *Quòd rubus arderet, & non comberetur.* Pasmese el mundo de que se yelen las llamas en el horno, para no consumir, aquien Dios defiende. *Et excussit flammam ignis.* Pero dexe vn nicho para la admiracion al ver que al contacto del pecho de este Apostol Sagrado, donde Dios tenia su recreo, la nieve se derrite. Al contacto de los pies de Christo, dice el Profeta, que despediràn humo de incendios los montes: *Qui tangit montes, & fumigant.* De los Varones Apostolicos lo entiende mi Lorino. Montes de nieve tocaba el B. REGIS con su planta: pues que mucho le pagué en derretidos humos sus afanes. *Qui tangit montes, & fumigant.* Aqui, aqui si el pasmo: que si el fuego no quemò la zarza, se quedò fuego; si los bolcanes no consumieron la tierna juventud, se quedaron en incendios: pero à los ardores del B. REGIS convertia la nieve su dureza en derretidos cristales.

Exod. 3. 2. Dan. 3. 49. Psalm. 103. 32. Lorinus hic.

Como eran tan continuados los riesgos, eran continuos los favores del Cielo para librarle. Caminaba vna noche à vn village con ansia de empezar al dia siguiente la Mision, y como por aquellas quebradas no dava passo sin nuevo riesgo, resbalò en vna cuesta toda elada con tal impetu, que se quebrò vna pierna por muchas partes. Pero como le afligia mas el dolor de que la Mision se dilatasse, que el dolor que padecia, sirviendole de baculo el arrimo de el compañero, y llevando en el ayre su lastimada pierna, caminò assi dos leguas hasta el poblado, donde olvidado de lo que padecia, se fue derecho à la Iglesia, y se puso en el confessonario, hasta que noticioso el Cura acudiò con Cirujano, que reconociendo la herida, la hallò sana por superior medicina.

Epit. fol. 14.

Ya direis, que es otro Jacob en este caso: pero no di-

reis bien: à Jacob es Dios quien le hiere: à mi Beato es Dios quien le sana. Jacob fue herido, paraque no se olvidasse de los favores de Dios, à que aludiò el concepto de San Genadio: *Vt continentem, atque perpetuam luctationis illius memoriam retineret*. Y mi Santo tenia tan vivo el agradecimiento, que instandole algunos en el discurso de su vida à que tuviesse mas cuydado de si, decia: esso fuera agraviar yo à la providencia divina, que tomò à su cargo el ser mi enfermera, quando me hallè herido.

Gen. 32. 25.
D. Genad. apud Bened. Fern. hic
Epit. fol. 51.

Con esta confianza en la providencia se hizo remediador de todas las necessidades. Para las de el cuerpo tenia almacenes de alhajas menesterosas, conque vestia à los pobres: y porque no le faltasse el alimento à tanta gente necessitada multiplicò por tres vezes el trigo de su provision: pudiendo de su providencia dezir lo que Elias dixo à la Sareptana: *Hydria farinæ non deficiet*. Las enfermedades hallaban en el la medicina, y los enfermos su cõsuelo. En dos ocasiones le negaron la licencia para assistir à los apestados: vna los Superiores, y otra el Cura de el village, donde se hallaba, commutandole su zelo en que bendixesse el ayre. Y lo acertò: pues luego que le echò su bendicon, cessò el contagio. Aora yo digo, que fue arrogancia gallarda de su espiritu: como quien dize: porque ha de aver enfermedad, si yo no puedo encargarme de su curacion?

Epit. fol. 19.
Ibidem.
3. Reg. 17. 14.
Epit. fol. 23.

§. III.

PEro si en remediar las necessidades del cuerpo tuvo tanto que padecer mi B. Regis, padeciò mucho mas por socorrer las de el alma, digalo el afan continuo para convertir pecadores. Era prodigioso el modo de reducirlos, yà con la amistad, que con ellos cobraba, yà con las visitas que les hazia, yà con lo suave de su

trato

trato con los mas obstinados. Quedò pasmado vn pecador famoso, à quien el Santo reduxo à vna confession general, por ver lo ligero de la penitencia; però el ledixo, que lo que de el queria, era que se levantasse de las culpas: que el tomava à su cargo la satisfaccion. Curò Christo à vn paralitico enfermo de muchos años; y quando sus pecados merecian innundaciones de castigos, solo le pide, que se levante: *Surge*. Pues si ha pecado, y por esso le previene para en adelante. *Iam noli peccare*: como tan suave en el castigo? Es que Christo solo quiere de el, que se levante de sus culpas: *Surge*, y toma à su cargo la penitencia: *Supra dorsum meum*. Sobre sus espaldas tomava el B. Regis la satisfaccion de culpas agenas, y bien se viò ser asi: pues siendo precisso en vna ocasion desnudarlo, le hallaron las espaldas casi podridas. Ni tomava solo à su cargo la penitencia, tomava tambien las mismas culpas, para negociar de Dios el perdon de los delinquentes. Y parecian tan de otro modo las culpas, quando el las tomava à su cargo, que acudia Dios à perdonarlas compassivo.

Ioan. 5. 8. Ibid. 14. Psal. 158. 3. Epit. fol. 27.

Obligado David de la necessidad, pidiò à Nabal, hombre rico, vn socorro; pero èl ambicioso, como rico, y descortès, como rico, y ambicioso, le negò. Enojòse David contra su desatencion villana, y porque hallasse el pago en el castigo su groseria, armò su gente para destruirlo. Aqui de la industria de Abigail: discreta, como si no fuera hermosa, dispuso vn rico presente para librar la vida de su marido: echòse à los pies de David, escusa à Nabal por necio: no es mala escusa de vn delito; y dize, que ella no le tuvo en la accion desacertada de su esposo: *Ego autem ancilla tua non vidi pueros hos, Domine mi, quos misisti*. Pero assustada de la amenaza, deviò de tropezar Abigail en su misma turbacion. Oìd: *Suscipe benedictionem banc*, le dize à David, *quam attulit ancilla*

1. Reg. 25 27.

tua

tua Domino meo, *& aufer iniquitatem famulæ tuæ*. Tened, Señora: que esta vez ha errado tu discrecion. No dices, que en el delito de su marido no entras à la parte, *Ego autem ancilla tua non vidi pueros hos*? Pues como aora te confiessas culpada, *Aufer iniquitatem famulæ tuæ*? Nunca mas discreta Abigail, dize el Cartuxano: queria negociar el perdon para su marido, y que hizo? Hizo culpa suya la culpa agena; y mudò tanto de semblante el delito, que el que se huviera castigado en Nabal, se perdonò en Abigail: *In me sit, Domine mi, hæc iniquitas; id est, mihi imputa transgressionem mariti mei commissam inte, ita vt satisfactionem meam pro viro meo acceptes*. Carthus. hic.

Con este ardid conseguia del Cielo mi B. Regis el perdon de sus convertidos, logrando para ellos la gracia, y para sì duplicado merecimiento: teniendo los efectos de convertido en la penitencia, que hazìa, sin el descredito de culpado. Esto si, que es padecer enteramente por Dios: *Ad sustinenda mala intuitu divini amoris*: pues sabìa dar lugar para el castigo, donde no hallò acogida el desacierto. Esto si, que es ceñirse con los trabajos: *Sint lumbi vestri præcincti. Ad substinenda mala.*

§. IV.

EStoy en la segunda parte de mi Oracion: *Sint lumbi vestri præcincti*. Discipulos mios, dize Christo, à la estrechez os combido; q̃ si es tan estrecha la puerta del Cielo, fuera cerraros la entrada, permitiros alguna anchura. Estad ceñidos: la mano, que ha de ceñiros, no la digo, porque os considero tan de parte de la virtud, que fuera agraviaros pedir, que fuesse mano agena. Y bien, yà que no se dize la mano, no sabrèmos qual ha de ser el cingulo? Si, dize Gregorio: *Lumbos enim præcingimus, cùm carnis luxuriam per continentiam coartamus*. El Greg. hom. 13. in Evang.

cin-

cingulo de la pureza es el que ha de servir de freno à vuestras lozanias.

Aqui es, señores, donde parece que perdiò mi B. Regis todo el ser de mundo: pues conservando aquella joya preciosissima, de que aun en la niñez hazia tanto aprecio, que por respeto suyo se componia el mas licencioso, creciò tanto en esta virtud heroyca, que puedo
D.Chrisos. dezir de èl lo que dixo el Chrysostomo: *In carne præter carnem vivere Angelica vita est.* Que era tan sobre el humano entender su pureza, que mas parecia de Angel la vida, que de hombre. De dos maneras emos de ver su pureza: en sì, como la guardava; y en los otros, como la conseguia.

Ideava en su corazon continuamente, como quitar estorvos para conseguirla, y vn dia, en que mas se encendiò en estas ansias, acudiò à la Madre de ella Maria;
Epit. fol. 28. y acordādòse sin duda, q̄naciò à la Religion el dia, que esta gran Reyna fue concebida entre candores de pureza, le ofreciò à Dios por medio de su Madre, el no provar en su vida el vino: promesa tanto mas dificil de cumplir, quanto lo riguroso de aquel clima haze que sea cordial casi indispensable para mantener la vida. Correspondiò à vna peticion tan justa la Reyna de el Cielo, y vistiendole de el don de la castidad, le dexò desde entonces tan señor de sus apetitos, que no solo no experimentò culpa, pero ni aun tentacion, ò rebelion de la carne. Son palabras de los Processos aprobados en Roma. Privilegio raro, quitarle Dios vn tan poderoso enemigo! Aora yo digo, que es mi Regis tan soberanamente grande, que le quita Dios los contrarios, para tener la gloria de ser su combatiente.

La porfiada contienda de quien lucha, es quien esmalta la corona del vencedor, porque es menoscabo de el merito vn enemigo avassallado. Pues si el Cielo quiere

po-

poner vn contraſte del merecer, para que diſminuye ſu gloria, quitandole los enemigos, con quien ha de pelear? Ea, que es myſterio, ſobre ſer privilegio grande. No quiere Dios, que gaſte las fuerças en vencer eſos enemigos, y aſsi ſe los quita para tener la gloria de ſer ſu combatiente.

Sale huyendo Jacob de caſa de Laban temeroſo de las luchas de ſu hermano: *Erue me de manu fratris mei Eſau, quia valdè eum timeo.* Y quando mas ſeguro à ſu parecer de contiendas, he aqui à Dios, que ſe le mete entre ſus brazos. *Et ecce vir luctabatur cum eo.* Señor, que Jacob no quiere mas peleas: huye de vn enemigo, y vos venis à ſer ſu contrario? Si: yà eſtà vencido ſu hermano: *Quantò magis contra homines prævalebis?* Pues ſi le falta el enemigo, que teme, tenga por combatiente al miſmo Dios, que ama: *Contra Deum fortis fuiſti.* Que tener con quien exercitar ſus brios, es apoyo de lo generoſo de el valor; y ſer contra el miſmo Dios ſu gallardia, es deſprecio de otros enemigos. Job: *Dominus dedit, Dominus abſtulit.* No tal: Dios es verdad, que te llenò de bienes; pero quien te los quitò fue el demonio. Pues como dizes que Dios? Ea, que dize bien. Què mas ſe quiſiera el demonio, que el que Job le confeſsàra por ſu enemigo? Eſo no: Dios es ſolo, con quien lucha: *Dominus abſtulit.* Ni ha de faltar combate para el exercicio, ni contrario para el merito: pero ay hombres tan ſoberanamente grandes, que les quita Dios los enemigos, para ſer èl quien pelee. Quitò el Cielo à mi B. Regis vn enemigo tan fuerte, como el de la carne: que fuera vanidad gloriosa del Infierno, aunque quedàra vencido, poder dezir que fue enemigo de mi Santo. Pero reſervò Dios para sì el ſer ſu contrario en las trazas, de que vſaba para afligirlo: por donde vino à dezir el B. Regis, que à ſu empleo no ſolo hazian guerra los vicios, ſino tambien

Gen. 32. 11.
Ibid. 24.
Ibid. 28.
Job 1. 21.
Epit. fol. 37.

bien las virtudes. De esta suerte quedava la traza de Dios en rendirle los contrarios acreditada de fina, y mas calificada la virtud de Regis; pues hizo Dios las vezes de contrario para tener la gloria de parecer su enemigo.

§. V.

QUién tanto mereciò de el Cielo para esmalte de la pureza en sì mismo, quien duda serìa continuo su desvelo para conseguirla en otros? No huvo ardid, que no intentasse su Apostolico zelo para infundir en los corazones la pureza. Era voz comun, que el P. Regis tenia virtud especial contra la deshonestidad, y que le avia Dios dado singular gracia para desterrar de donde las huviesse, todo genero de mugeres perdidas, llegando aun ellas mismas à confessar, que se sentian otras al oìr las palabras Angelicales de este Siervo de Dios. Salia por las calles en busca de estas mugeres, aquienes recogia en casa de otras virtuosas, y quando sabìa que algun poderoso abrigava en su casa tan ruines compañas, con zelo intrepido se entraba en ella, y se las robava.

Epit. fol. 29.

Pero como en tan santa ocupacion era preciso, que quedasse muy ofendido el infierno, le dispuso mil penalidades por sus sequazes. Qual huvo que dandose al sentimiento menos justo, por que le quitò las amigas, le diò publicamente bofetadas: qual le arrojò en vn lodazal acozeandole su enojosa rabia, pero el amor à la pureza le hazia andar buscando agenas culpas, para pagarlas con proprios tormentos. Ea Moyses, le dize Dios: *Solve calceamentum de pedibus tuis*. Desnuda tus pies, Y para què? Para espinarte, y verter sangre: que si es tu deseo ver, y apagar el fuego ageno, que por sus pecados padecen los Hebreos: *Vadam, & videbo*: ha de ser passando por las espinas: que vn zelo porfiadamente empeña-

Epit. fol. 34.

Epit. fol. 33.

Exod. 3. 5

peñado en remediar forasteras culpas, ha de pagar su arrojo con proprias penalidades: *Solve calceamentum de pedibus tuis.* Apenas diò passo mi B. Regis en abono de la castidad, de que no le faltassen à los ojos arracimadas las espinas, de cuyo tormento cogia abundantes triunfos contra el infierno, sin ser bastante à detenerlo el riesgo de su propria vida.

Quitòle al demonio vn poderoso lazo en vna muger perdida, y conduciendola à la casa del recogimiento, le atajaron los passos los interesados en sus delitos; y formando vn exercito de azeradas puntas con espadas, y puñales, le dixeron: vna de dos, ù dexar al punto essa muger, ò la vida. Inhumano arrojo! Poco tropheo de vuestro valor, dixo el Siervo de Dios, es el quitarme la vida; pero si asi queda satisfecho vuestro enojo, he aqui, prosigue desabrochando su pobre sotana, he aqui mi pecho para recibir la muerte; pero el que os dexe esta muger, no lo espereis mientras en mi aya vida, y espiritu. Quedaron pasmados al oìrle, y el Santo victorioso. Aora, ponderad esta hazaña con el Chrysologo. Epit. fol. 31.

Bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis. No puede llegar à mas lo encendido de vna fineza, que à dar el Pastor la vida por guardar el rebaño. Tened, que no es asi: dar la vida el Pastor por las ovejas es fineza, pero es la vltima fineza; faltando èl, quedan expuestas à mayores riesgos. Què riesgos no amenazan al subdito, quando falta de su vista el Superior? Digalo todo vn Exercito de Hebreos, que à la sombra de Moyses, que se ausentava, trazò sus idolatrias. Y en terminos mas proprios, digalo el mismo Christo: *Percutiam Pastorem, & dispergentur oves.* Pues si son riesgos mal resistidos del ganado la falta del cuydadoso Pastor, que le conduce, como se compone con la fineza perder la vida, dexandole en tantos riesgos? Yo lo dirè, dize el Chrysologo: *Ideo* Ioan. 10. 11. Exod. 23. Math. 26. 31. D. Pet Chrysol. Serm. 40.

 Pastor

Paſtor amorem morte probat, quia cùm videat ovibus imminere diſcrimen, cùm gregem defenſare non poſsit, mavult mori, antequàm malum de ſuis ovibus videat. Quando penſais, que es en el Paſtor la mayor fineza el perder la vida? Quando ve que no puede impedir el daño, que à ſus ovejas amenaza: porque es para vn corazon amante, menor daño la muerte propria, que el pecado ageno. Entonces ſe mueſtra el punto ſubido de ſu caridad: pues por no ver en los rieſgos à los ſuyos, ofrece liberal ſu pecho para la muerte. *Cùm gregem defenſare non poſsit, mavult mori, antequàm malum de ſuis ovibus videat.* He aqui mi pecho, dize mi B. Regis, para recibir la muerte, con tal que no buelva eſta muger à ſu peligro. O charidad abraſada! con quien pudo mas el bien eſpiritual ageno, que el deſeo de la propria vida. Eſto ſi que es ſer buen Paſtor de ſu rebaño: eſto ſi, que es defender à todo rieſgo la pureza. *Bonus Paſtor, &c. Lumbos enim præcingimus, &c.*

Fuera nunca acabar, ſi huvieramos de referir los triunfos, que conſiguiò en abono de la pureza. Baſte decir que con ſolo ſu aliento la infundia en los corazones: vna converſacion ſuya baſtava para hazer caſtos; porque como el ſoplo de Dios traſladò en Adam la vida
Gen. 3. 7. deſde ſu pecho: *Inſpiravit in faciem eius ſpiraculum vitæ*: aſsi el Padre Regis con las palabras de ſu caſtiſsimo pecho diſparaba alientos de pureza, para rendir los corazones: logrando con el favor divino, el quitar de todo aquel campo de la culpa las piedras, que à muchos ſervian de tropiezo. O verdaderamente obrero de Chriſto! que de las piedras, que quitaſte para que no tropezaſſen otros, te labraſte la mas precioſa corona.

En aquella viſion, que tuvo Jacob ſaliendo de ſu caſa para Meſopotamia, reparo en lo que no he viſto reparar. Glorioſo podia juzgarſe en tanta avenida de dichas, pues no huvo alhaja buena en el Cielo, que no le liſon-

songeasse dormido. Pero reparad; que la cabeza està adornada de vnas toscas piedras: *Tulit de lapidibus, qui iacebant & supponens capiti suo dormivit in eodem loco.* Pues que? No avrà otro mas precioso adorno para ceñir la cabeza de el que estaba anegado en tanta gloria? Adorno poco precioso te parece, dice el Chrysostomo? No podia aver para Jacob mejor corona, que la que le forman essas piedras. Ved porquè. Hizo Jacob en esse campo, lo que los Predicadores Evangelicos en el campo de la Iglesia: fue quitando las piedras, que à muchos pudieran servir de tropiezo: *Tulit de lapidibus Apostolicum morem imitatus.* Pues formesele de essas piedras la corona: que quando las quitò paraque no sirviessen à otros de tropiezo, las convirtiò en esmaltes para su adorno. Ha Gloriosissimo Regis mio que de coronas tendras de repuesto, pues fueron tantas las piedras, que quitaste!

Gen. 28. 11.

D. Chrysost. in Caten. Gen. ap. Lipom.

§. VI.

EN estos fervorosos empleos vivia, quando piadoso el Cielo à los rigores, conque se maltrataba, à los trabajos, conque se afligia, y al fuego del espiritu, en que se abrasaba, quiso darle à gozar, à los quarenta y tres años de su edad, alguna de las coronas, que se labrò en vida. Apenas sintiò en su corazon el primer gustoso aviso de su cercana muerte, quando refinando el oro purissimo de su virtud con vna Confession general, y demàs Santos Sacramentos, empezò à exhalarse aquella quinta essencia de el amor divino, ya en ternuras con su Dios, ya en coloquios abrasados, alambicando el fuego de su espiritu en la abrasadora hoguera de su pecho.

Epit. fol. 40.

Crecia la dolencia, que contraxo por mal defendido de los rigores del Diziembre, faltandole en Païs tan mi-

sera-

Epit. fol. 42. ferable las medicinas: pero ni hizieran al caso, aunque las huviera, porque era superior la causa, que le fatigava. Solo vn consuelo tuvo su humildad; pues por imitar à Christo, en cuya Pasqua estaba, que naciò en lo abatido de vn establo, hizo que le llevassen à vn establo, para recibirle en su pecho, y entrò en aquel albergue de brutos el pan de los Angeles, buscando otro Angel. Ya se vè, que el fuego de su pecho creceria sin tassa con este fuego. Diganlo sus labios, que cantaron con suaves coloquios el vltimo acento de su vida. Ya cia en aquel lugar humilde, quando: ò Santo Dios, que así favoreces à tus Santos! Yacia, digo, en este lugar humilde, quando vè que abriendose los Cielos, se venia abaxo toda la gloria, entrando, por la puerta de aquel abatido sitio Christo, Maria Santissima, è innumerable tropa de Angeles, y Santos, que los seguian. Pusose en su presencia este Exercito soberano, combidandole à gozar de los eternos consuelos de la gloria: y fuera de sì en tanta inundacion de gozos, ya se ve, que diria con la Esposa: *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo*: y trasladando su espiritu en manos de sus huespedes, volò para vivir seguro en el trono, que tachonò su zelo.

Epit. fol. 45.

Cant. 2. 5.

Aora mientras mi Regis se anega en vn mar de gloria, dexad que yo me abrase en otro mar gustoso de devocion. Las llamas de el horno de Babilonia subieron tan encumbradas, que llegando hasta el Cielo, le formaron à Dios el carruage. *Angelus autem Domini descendit.* Vna nube fue la Carroza de Christo para subir al Cielo. *Nubes sucepit eum.* Vn encendido globo fue el Sitial de Elias: *Ecce currus igneus.* Pero callen las llamas, que le forman à Dios carroza para el horno: que mayores eran los bolcanes de el pecho de el B. Regis. Callen las nubes, que le sirven à Christo de trono: pues le llama para su trono aquella, à cuya vista es nube el mismo Sol. Calle el aparato, con que el

Dan. 3. 49
Act. 1. 9.
4. Reg. 2. 11.

Cielo

Cielo lisongea las perfecciones de Elias: que mejor carroza
le ofrece Maria en sus brazos. Buela pues ligero, amado
hermano mio: porque si el deseo infatigable del bien age-
no te haze olvidadizo de tu propria dicha, està apique de
que encendido en ansias de verte todo el Cielo, se vengan
siguiendo à Christo, y su Madre sus habitadores todos.
Buela à buscar ambito mas capaz para tu pecho, que està
en el mundo sufocado el fuego, que te abrasa.

Pero hermoso globo de luzes, espera vn poco, y verà
el mundo vn dia mejor, que en tiempo de Josue: pues alli Jos. 10.12
sirviò el Sol de aplaudir la victoria contra los hombres, y
en los tardos pereçosos movimientos, que solicito, verà
el mundo, al detenerse tus luzes, las victorias, que consi-
guiò su virtud contra el infierno todo. Pero buela, buela
ligero: que no es bien porque nosotros logremos esta di-
cha, privarte à ti de tanta gloria: ni puede ser politica, que
no condene el afecto, querer nosotros ser dichosos en ver
tan noble comitiva, retardãdote el logro de las felicidades.

Pero à donde caminas, amado Regis? Adonde ha de
caminar, sino à pedir à los Cortesanos de el Cielo, que se
estrechen vn poco allà en la Gloria? Porque estàn para se-
guirle en el culto tantos hermanos suyos, y mios que no
sè, si les ha de bastàr todo el Cielo. Adonde ha de cami-
nar, sino à ponerse en el trono del mismo Dios para sus
cultos, quien tuvo por trono los brazos de Maria?

Venciendo en adorno la admiracion mas adelantada,
dize JUAN, que viò vna muger tan ayrosa, q̃ la vestian to-
das las luzes de tres Cielos. De esta quinta essẽcia de resplã-
dores saliò à luz vn tierno Infante, à quien sin dar lugar à
las caricias de madre, desde sus brazos le arrebataron al
trono de Dios. *Raptus est Filius eius ad Deum, & ad thro-* Apoc. 12. 5.
num eius. Dicha grande; pero no excessiva: pues si le tuvo
en sus brazos la que es trono de el mismo Dios, que mu-
cho le den en el Cielo el trono de Dios mismo? En sus bra-

zos recibe Maria à mi B. REGIS, q̃ exalando entre amorosos incendios su corazon, quiso tener por cuna de su nacimiento à la gloria tan dichosos brazos. Pues dicho se està, que camina à colocarse en el trono de la mayor grandeza, *Ad Deum, & ad thronum eius*. Que si desde los brazos de Maria se coloca aquel niño para la seguridad, desde essos brazos mismos se coloca mi B. REGIS para el culto. Y pues es Maria quien le pone en tanta gloria, admire nuestra devocion tanta dicha, y venere gloria tanta.

Esta es amado Colegio mio, la Imagen del B. Juan Francisco Regis. Esta es la joya, que le sirve de nueva gala à mi Religion. *Et hæc ornamenta mea sunt*. Vive immortales siglos, amada Compañia de Jesus, paraque poblando el Cielo de habitadores, te diga admiradò nuestro afecto; *Beatus venter, qui te portavit*. O mil vezes dichoso albergue donde recibiò benignas influencias este hijo! Vive eternas edades, Colegio Illustre, no ya por lo noble de tus Alumnos, no por lo Sabio, conque has puesto en suspensiones para tu premio à los Tribunales mas justos: siendo desde la primera erecciõ tus meritos, por excessivos, como vna esponja de las mejores dignidades. Vive edades eternas, no ya por la virtud, que como nacida se mira en tãtos como cõponen tu respetosa Comunidad; sino porq̃ lo virtuoso, lo noble, y lo Sabio quisiste, q̃ esta vez no sirviesse para el lustre propio; sino para el de vuestra Maestra la Cõpañia (si lustres de la Cõpañia puedẽ no llamarse vuestros) cõspirãdo el desvelo de tãtos amados hijos, à que logre esta Ciudad la noticia de las virtudes del B. Juan Francisco Regis, la Francia el verse ennoblecida con vn Santo tan grandioso, la Compañia adornada con este esmalte nuevo, y vuestra virtud, nobleza, y sabiduria con el logro de vn ayroso desempeño. Y tu, amado Regis mio, pues por la escala de tus afanes has llegado al supremo trono de la gloria, recibe en ella nuestra devocion, alienta nuestra cobardia, enciende nuestros afectos; para que guiados de las luzes de tus virtudes, y ceñidos con la imitacion de tu prodigioso obrar, lleguemos à ser contigo Bienaventurados en la gloria.

Luc. 11. 25. (margin)

Ad quam &c.

LAUS DEO.